



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS
MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

Sdá di ñi.

Microhistoria de Santa María Lovani

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRO EN ESTUDIOS
MESOAMERICANOS

PRESENTA

RICARDO FLORES CUEVAS

TUTOR:

DR. FEDERICO NAVARRETE LINARES
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS
MESOAMERICANOS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. AGOSTO 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, considerado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí contenidas, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente”.

*Barras, palos, rejas, alambres
inventaron
para separar.
Lo que no saben
es que volamos.*

An Lu



Índice

Introducción.....	6
I. Sdá di ñi. Lovani: una comunidad chinanteca.....	16
II. La vida en Lovani.....	42
III. La creación.....	73
Conclusiones.....	97
Anexo I.....	99
Bibliografía.....	102

Agradecimientos

Estoy sumamente agradecido con la gente de Lovani por aceptarme en su comunidad, en sus familias y por compartir conmigo su mesa, techo y vivencias. Muy especialmente a: Rómulo Salas y Angelina Ojeda; Rufino Salas y María Inés Alavez; Pedro Salas y Teresa Flor Alavez; a los hermanos Alejandro y Martiniano Salas; y también a Abraham Luna de Villa Alta.

A mi familia, por su paciencia y apoyo en los momentos más complicados. A Evelyn por estar siempre al pendiente, a Fernando por auxiliarme en los aspectos tecnológicos de la modernidad de este siglo; a mis padres Esther y Fernando por dejarme ser.

A mis amigos, por acompañarme en mis andares. Especialmente a Lénica Morales y Enrique Guerrero, quienes han dejado huella en mi biografía; a Marlene Ramírez, mi perenne amiga; y Alejandro García, sabio y modesto amigo.

A Evelyn Caballero, por compartir sus días conmigo y editar este texto.

A los integrantes del sínodo: Federico Navarrete, María Isabel Martínez, Johannes Neurath, Michel Oudijk y Bastiaan van Doesburg por las agudas observaciones que hicieron a esta investigación.

A la siempre generosa Universidad Nacional, por cobijarme en esta etapa de mi formación académica.

Introducción

En la primavera y verano de 2009 tuve la fortuna de conocer y vivir una de las realidades del México contemporáneo: las llamadas comunidades “indígenas” de la Sierra Norte de Oaxaca. Y si bien, por mi historia personal, familiar y profesional no soy ajeno a distintas manifestaciones mesoamericanas, debo expresar que hasta ese año no había tenido contacto directo con comunidades en las que el idioma español no fuera el materno, en las que se pudiera vivir prácticamente sin dinero, en las que existiera un sentido de comunidad fuertemente arraigado que trascendiera el ámbito religioso y se expresara en formas de organización social y política.

La aventura de aquella primavera, mezcla de los impulsos joviales de la amistad, los sueños, la curiosidad científica y el tiempo libre tuvo su primera parada en la ciudad de Oaxaca, para después tomar ruta hacia la Sierra Juárez y atravesar los territorios de las comunidades zapotecas del valle, mixes, los zapotecos de la sierra, hasta llegar con los chinantecos.

A medida que se avanza hacia la chinantla, las carreteras seden a las brechas su función comunicadora. En aquel 2009, el tramo final era caminando por veredas que exigían una buena condición física.

En este trayecto, la comunidad de Santa María Magdalena Lovani me cautivó, en parte por lo sublime de la naturaleza, la amabilidad y sabiduría de sus pobladores, y la curiosidad por comprender la realidad de una localidad enclavada en la sierra, en la que a simple vista pareciera que la modernidad ha llegado tarde, o bien que no termina de llegar.

Bolívar Echeverría señala que la modernidad puede ser entendida como la respuesta múltiple que la sociedad humana ha podido dar al reto de las fuerzas productivas a lo largo de la historia. “De esta multiplicidad, el intento más ambicioso, y el que ha prevalecido sobre los otros,

ha sido sin duda el de la modernidad construida por la civilización occidental a través de la historia europea. El secreto de esta modernidad –que fue la clave de su éxito y está siendo también la de su fracaso– ha estado en lo que desde hace al menos un siglo llamamos ‘capitalismo’¹.

En este contexto, lo que llamó mi atención es que las comunidades de la chinantla alta (Petlapa, Lovani y Toavela) no forman parte del circuito del folklore turístico de Oaxaca, y si bien la zona fue evangelizada por dominicos, los templos edificados en esta región no son remotamente cercanos a la grandiosidad de la afamada ruta dominica en la mixteca; sus artesanías no son tan elaboradas o deslumbrantes como los cotizados alebrijes, telares o la cerámica de barro negro de los Valles Centrales; el vestido que portan las mujeres de mayor edad es de una manta pulcra, y que sin ser esencialista se puede considerar como el tradicional, se trata de un huipil blanco de una sola pieza, con cuello en “v”, y decorado por discretas líneas elaboradas con hilos de color rojo, en algunas ocasiones el complemento de este traje es un enredo (prenda interior) rojo o blanco debajo del huipil, que por lo general es más largo para ser visto en el momento de traer puesto el traje, como se aprecia en la fotografía capturada a la señora Felipa Ozuna, del pueblo vecino de Toavela.



LA SEÑORA FELIPA OZUNA (CENTRO) JUNTO CO SU HIJA (DERECHA) Y NIETAS (IZQUIERDA). FOTOGRAFÍA: LMZ (2009).

¹ Bolívar Echeverría. *Las ilusiones de la modernidad. Ensayos*. México: UNAM, El Equilibrista, 1997. Pp. 10 - 11.

Como se aprecia, nada parecido a los vistosos vestidos de las mujeres de las ocho regiones; y por si fuera poco, tampoco producen mezcal, ni cuentan con monumentales zonas arqueológicas, ni practican ceremonias con hongos alucinógenos.

Por lo cual, en apariencia, parecería que la gente de Lovani es pobre, aislada, atrasada e ignorante. Pero muy lejos de esto, nos encontramos con una comunidad dinámica, fuerte y pujante. Aunque claro, al mismo tiempo se enfrenta, a veces de seco, con algo que desde las instancias gubernamentales denominan “marginación”.

Preguntarse ¿qué es la marginación?, vale la pena para dimensionar los absurdos a los que se ha llegado en el largo camino de intentar forjar la nación mexicana (una, grande y libre): Los derechos básicos de salud y educación, que son responsabilidad del Estado no están garantizados. Asimismo, el uso pleno de su palabra también está lejos de ser un derecho, sobre esta situación, el escritor zapoteco Javier Castellanos Martínez dice:

[...] una vez que la colonia se consolidó, dejó de haber escritores indígenas. De pronto me asusta pensar que así como aquellos fueron los primeros escritores indígenas, nosotros podamos ser los últimos escritores indígenas.

Mucho se ha discutido en México y en el mundo, si el arte debe obedecer a un fin, pero esta discusión es entre iguales, entre hombres libres; pero en una barraca de esclavos, una discusión de ese tipo no viene al caso, lo que urge es la libertad. Muchos podrían decir que los indígenas no son esclavos de nadie, entonces, ¿son ellos quienes optan voluntariamente por estar entre los que son víctimas de arrebatos de tierras, aguas, bosques y cultura en general? ¿Ellos por su cultura es que prefieren ser sirvientas, limosneros, cargadores u obreros mal pagados? ¿Son ellos quienes por heroicidad que les gusta vivir en lugares en donde no hay clínicas de salud que curen, escuelas de calidad y

servicios de comunicación modernos?, sí, la palabra ya no es esclavos, pero nuestros pueblos y sus habitantes están al último de todo, por eso los escritores que vengan de estos lugares, tienen que atenderlo. Por nuestra propia conveniencia, debemos empezar a ver con objetividad qué hacer ante el constante desplazamiento de nuestros idiomas [...]².

Es increíble que en nuestro país no tengamos un sistema educativo que incluya íntegramente a los niños cuya lengua materna no sea el español, siendo que constitucionalmente no existe una lengua oficial en nuestro país.

Tuve el gusto de convivir con estudiantes de Lovani tanto con los pequeños de primaria y con los pocos que asistían a la telesecundaria. A sus padres les agradaba que yo hablara con sus hijos, “para que aprendan a hablar bien el español”, me decían.

En el proceso de adquisición de su segunda lengua, paradójicamente la escuela no cuenta con métodos de enseñanza bilingüe (aunque así lo diga su nombre: Escuela Primaria Federal Bilingüe “Emiliano Zapata”). Naturalmente, no me preocupa que los niños aprendan español, el problema está, hablando en términos de desempeño académico, en que no existen materiales educativos en chinanteco (con la variante de Lovani), ni docentes que les hablen en su propio idioma a sus alumnos, y esto tiene como consecuencia directa el rezago educativo.

Y aquí inicia una de las ramificaciones de la injusticia, que se origina con la inequidad y que llega a madurar en la marginación. Javier Castellanos al hablar sobre el trabajo que él desarrolla con su comunidad dice:

² Javier Castellanos Martínez. *Literatura y lengua. Semillas fértiles para los pueblos originarios de México. Un punto de vista crítico sobre las literaturas indígenas: bilingüe. Yelawezoja aha : xtillo d x o b i n e d a c h a r g a r a d j o Y e l l e w a r a l l c h e M é x i c o : T o x b a b a n a l l a r a c h e d a n n h e ´ y e l a w e z o j a d i l l a w a r a l l*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, 2018. (informes y estudios, 11). P. 29

que aunque mi principal actividad ha girado en torno a la idea de cómo hacer para que estos pueblos [zapotecos] puedan tener la posibilidad de desarrollarse como ellos mejor lo consideren, qué hacer para que puedan tener las posibilidades que tiene cualquier ciudadano que nace hablando español, ya que en México, un niño que nace hablando un idioma que no sea el español, tiene la obligación de aprender un idioma que no es el suyo en detrimento del suyo propio, hasta que lo pierda y sin la garantía de haber aprendido bien ese extraño idioma, que para esos niños significa español³.

El asunto de la salud es también grave, se necesitan “clínicas de salud que curen” y que puedan atender adecuadamente lo que queda fuera del alcance de la medicina tradicional. Si bien hoy día resulta inapropiado hablar de discursos raciales, tanto gobierno como academia y sociedad lo siguen haciendo al clasificar a un porcentaje de la población como indígena.

Sobre la comparación que Castellanos hizo entre indígenas y esclavos puede parecer exagerada o imprecisa, pero ciertamente es brutal el silencio que se impone a estas sociedades, se les nombra no como ellos se auto-reconocen, sino como es más cómodo, fácil y económico llamarlos. Es decir, que por pereza intelectual nuestro pregonado mosaico cultural lo reducimos a un término colonialista: indígena.

Sobre la auto-adscripción indígena Yásnaya Elena Aguilar Gil comparte:

En muchas de las lenguas indígenas, como en el caso de mi lengua materna, “indígena” no tiene un equivalente, los elementos léxicos con respecto de otro colectivo se configuran mediante otra diferencia: ser mixe y no serlo; ser *ayuujk jä´ äy* o ser *akäts*.

³ Javier Castellanos Martínez. “Reflexiones que motiva libro de Ricardo Flores Cuevas”. En: *Revista Nosotros*. Nosotros.com/2018/04/30/reflexiones-que-motiva-libro-de-ricardo-flores-cuevas/

La extensión de la palabra *akäts* cubre entonces el continuo diverso de no ser mixe y todo el universo de personas, muchas veces contrastantes, que no lo son: una persona indígena sami de Noruega, una persona zapoteca o una canadiense angloparlante son *akäts* por igual, no mixes. Haber crecido en una época y en un lugar donde el castellano no tenía un papel fundamental, en una comunidad rodeada de otras comunidades mixes y zapotecas, hacía que la palabra “indígena” no llegara ser más que un elemento léxico pronunciado por algún funcionario en alguna visita oficial. Hasta que llegué a la ciudad fue que, sin pretenderlo, me volví “indígena” [...]⁴.

Si bien tanto colectividades como intelectuales han tomado el término indígena y lo han resignificado hacia lo identitario, de lucha y liberación; mi postura en esta investigación es, en la medida de lo posible, no recurrir a dicho término porque no quiero ser reduccionista; y así como Yásnaya Aguilar Gil habla de mixes y no mixes, aquí hablaré de chinantecos y no chinantecos. Cabe señalar que las comunidades de origen tanto de Javier Castellanos (Yojovi) como de Yasnaya Aguilar (Ayutla Mixe) también están en la Sierra Norte de Oaxaca.

En cada capítulo hago un esfuerzo por hacer descripciones, interpretar con base en fuentes y formulo hipótesis sobre distintas aristas de la vida de esta comunidad chinanteca. El primer capítulo es un esbozo histórico de Lovani y su relación con otras comunidades chinantecas y zapotecas. Para lo cual me remito a señalar las principales actividades económicas durante los siglos XVII al XIX. El segundo capítulo es una exploración por las distintas aristas en la que se manifiesta la vida comunitaria: el tequio, las distintas formas de ofrecer gozona y

⁴ Yásnaya Elena A. Gil. “La sangre, la lengua y el apellido. Mujeres indígenas y Estados Nacionales”. En: *Tsunami*. Gabriela Jauregui (edición y prólogo). México: Sexto Piso, 2018. P. 28

también los ritos. El tercer capítulo construye la historia de los orígenes de Lovani tomando como fuente histórica los relatos de tradición oral.

Este trabajo académico tiene, en principio, dos carencias. La primera es que no hablo chinanteco, mis interacciones con la comunidad fueron en español pues un gran porcentaje de la población es bilingüe, sobre todo los hombres; es decir, y esta es la segunda, que en este trabajo abordo diversos aspectos de la localidad principalmente desde la mirada masculina. Esto último tiene una razón.

En Lovani, es difícil que un hombre ajeno a una familia pueda interactuar con una mujer. En mi experiencia, cuando visitaba a una familia si el varón no se encontraba en casa, la mujer amablemente sacaba una silla de madera (generalmente muy pequeñas) para que me sentara y después me ofrecía café; acto seguido se retiraba. Y ahí, sentado en una silla en el solar y bebiendo café esperaba a que llegara el varón cabeza de familia. Esta situación fue cambiando poco a poco, y en la medida que la comunidad me fue conociendo, las mujeres me permitían entrar a la casa, para lo cual dejaban la puerta abierta y ellas salían.

La metodología usada en esta investigación inició como una experiencia de campo de abril a septiembre de 2009, posteriormente visité la comunidad en múltiples ocasiones en ese mismo año de 2009 a 2014 pero por temporadas de no más de dos meses; en 2015, ya como alumno del Posgrado en Estudios Mesoamericanos realicé entrevistas de historia oral a miembros de la comunidad en breves estancias de 15 días. La investigación de archivo y búsqueda tanto bibliográfica como hemerográfica la inicié desde que conocí la comunidad.

La experiencia de campo fue muy valiosa, viví en Lovani por más de seis meses continuos, me integré a la comunidad de una manera imprevisible. Yo quería ir a la milpa y a los rozos como un campesino, y si bien me permitieron ir con ellos alguna vez, la mayoría de las veces de manera



PREPARÁNDOME PARA CAMINAR, DESPUÉS DE HABER CONDUCIDO, 2009.
FOTOGRAFÍA: LMZ

muy amable me lo impedían pues dudaban de mi capacidad física para aguantar las jornadas de trabajo.

Ocurrió que la familia que me recibió en su casa tenía una camioneta que había comprado don Rómulo con el dinero que logró conseguir cuando se fue a los Estados Unidos, pero la tenía estacionada porque él no sabía manejar.

Un día me preguntó si sabía conducir, al decirle que sí me hizo otra pregunta: “¿puedes hacer un viaje el domingo a Villa Alta?”, se refería llevar a la gente al mercado de ese municipio.

Esta petición, por llamarla de alguna manera, adquiere relevancia si se toma en cuenta que era la única camioneta que había en Lovani y por lo tanto también era el transporte de la comunidad (en el que se pagaba por viaje).

Con esta camioneta no sólo llevé a la gente al mercado mencionado, también llevé a algunos enfermos al hospital, a los niños que estudiaban en el internado de Zoogocho, y a las fiestas de varias comunidades zapotecas y chinantecas. Mi tarea como chofer de don Rómulo (así me decían algunos) no pasó por el bochornoso asunto del dinero, fue más bien recíproco, pues su

familia me recibía en su casa y me compartía su mesa para el desayuno, comida y cena que Angelina, su esposa, preparaba todos los días de la semana.

Sin embargo, por lo general únicamente desayunaba y cenaba con ellos, casi siempre comí en una casa distinta, porque procuraba conocer a la gente, platicar con ella y apoyarles en lo que yo pudiera, fueron varias (no recuerdo cuántas) en las que me ofrecí voluntariamente a cargar con el mecapal garrafrones de aguardiente, pencas de plátano, costales de tepejilote y de maíz... Y en estas visitas llegaba la hora de la comida. Los frijoles con quelite, tortillas y chintestle⁵ era el platillo base; fueron muy pocas las familias que no me ofrecieran algo de comer, pero ninguna me negó una taza de café. Al principio me apenaba, porque creía que les estaba quitando comida, pero luego me percaté que no aceptar su invitación era algo cercano a la ofensa, y para evitar malos entendidos comía gustosamente.

Quizá por las experiencias vividas, este trabajo académico puede considerarse como una “crónica sobre la antropología”⁶ chinanteca; en cuanto a las fotografías, la mayoría de ellas fueron capturadas por Lénica Morales Zavaleta, cuyo crédito en los pies de foto aparecerá con sus iniciales LMZ. Con ella tuve la fortuna de caminar por las veredas de la chinantla y con su cámara (de rollo en aquel tiempo) capturó imágenes que dan cuenta de los últimos momentos antes de que se introdujera la luz eléctrica y que el tramo carretero llegara al centro de la comunidad.

La construcción de esta microhistoria ha significado un reto profesional, resultó ser más complicada de lo que esperaba, no cabe duda que para acceder al pasado - presente de una comunidad de la que prácticamente no hay fuentes, es necesario inventarlas.

⁵ El *chintestle* es chile molido, a manera de pasta.

⁶ Parfraseando a María Isabel Martínez Ramírez. *Teoría etnográfica, crónica sobre la antropología rarámuri*. México, en prensa 2019.

Finalmente, sólo me resta decir que esta investigación ha sido un viaje que va mucho más allá de los compromisos o deseos académicos. Fue el puerto de salida rumbo a Ítaca, y después de haber navegado por los mares imponentes del imponderable destino, regreso con esta humilde ofrenda a una comunidad que me abrió sus puertas, me recibió como a uno de los suyos y que da cuenta de mis tiempos chinantecos.

Capítulo I

Sdá di ñi

Lovani: una comunidad chinanteca

La Chinantla

Etimológicamente, el topónimo: Chinantla; tiene como radical: *chinam* (que viene de *chinámitl*), y al locativo *-tla*; cuya traducción es: “en el seto”. Si se recuerda que los setos son cercas hechas de matas o arbustos, de varas o palos entretreídos, se puede decir que el relieve de la región chinanteca, con sus imponentes cerros, se presenta como un cercado natural hecho de piedra, tierra y vegetación.



IMAGEN 1. LOCALIZACIÓN DE LA REGIÓN CULTURAL DE LA CHINANTLA.
Fuente: *La pintura mural prehispánica en México* (2008).

Entre las propuestas de división de la región chinanteca sobresale, por un lado, Jorge Angulo Villaseñor que la divide en tres áreas:

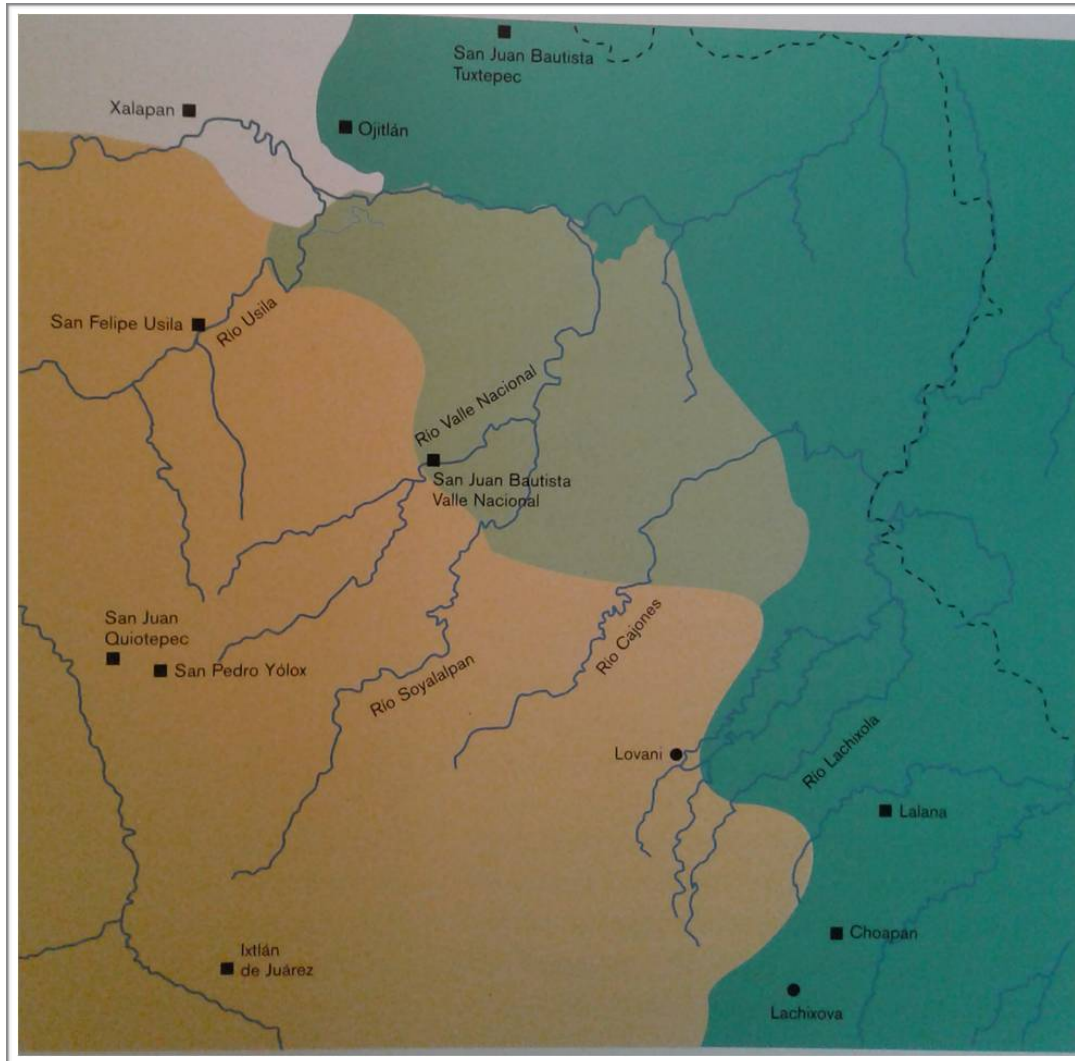


IMAGEN 2. LA CHINANTLA ALTA Y BAJA.
EN AMARILLO, LA CHINANTLA ALTA; EN VERDE CLARO, ZONA DE TRANSICIÓN; EN VERDE FUERTE,
LA CHINANTLA BAJA.

Fuente: *La pintura mural prehispánica en México* (2008).

1. La Chinantla grande o alta que “corresponde a los pueblos que están asentados en las partes medias y bajas de la Sierra y cuyos poblados están alrededor de los 2000 a los 900 msnm”⁷, desde Usila hasta Lovani.
2. La Chinantla baja o Pichinche, que están por debajo de los 900 msnm, desde Chiltepec y Tuxtepec hasta Sochiapam.
3. Zona de transición entre una y otra, siendo prioritariamente Pichinche.

Por otro lado, Bernard Baven clasifica a esta región centrandó su atención en los siguientes aspectos:

- a) tipo de vegetación y clima, cultivos principales;
- b) decoración en la vestimenta, objetos que se realizan en la comunidad (cerámica o cestería), días de mercado, distintivos arquitectónicos, consumo de aguardiente;
- c) enfermedades;
- d) el uso del idioma chinanteco en los servicios de la iglesia; y
- e) uso del calendario antiguo.

Con base en lo anterior, reconoce los siguientes cuatro grupos:

- 1) Valle Nacional;
- 2) el Distrito de Choapam;
- 3) el norte y el oeste;
- 4) Yolox.

⁷ Edith María del Socorro Ortíz Díaz. *Los asentamientos de la sierra norte de Oaxaca y las rutas de contacto con la costa del Golfo de México. Tesis que para optar por el título de Maestra en Historia del Arte*. Dúrdica Ségota Tomac (Directora). México: edición del autor, 2004. P.14. Cabe precisar que esta investigadora incluye a Lalana dentro de la chinantla alta.

Baven, sitúa a Lovani en el grupo del Distrito de Choapan por las siguientes características:

- a) Es una región de bosque húmedo y cálido; el café es el cultivo principal, mientras que el tabaco es muy poco cultivado;
- b) las mujeres usan huipil blanco tejido por zapotecos; se hacen cestas de fibra de pita; no hay días de mercado; el aguardiente se bebe en exceso;
- c) hay varios pintos en algunos pueblos de este grupo;
- d) en la iglesia a menudo los servicios son en idioma chinanteco;
- e) y el calendario antiguo se conserva y usa.

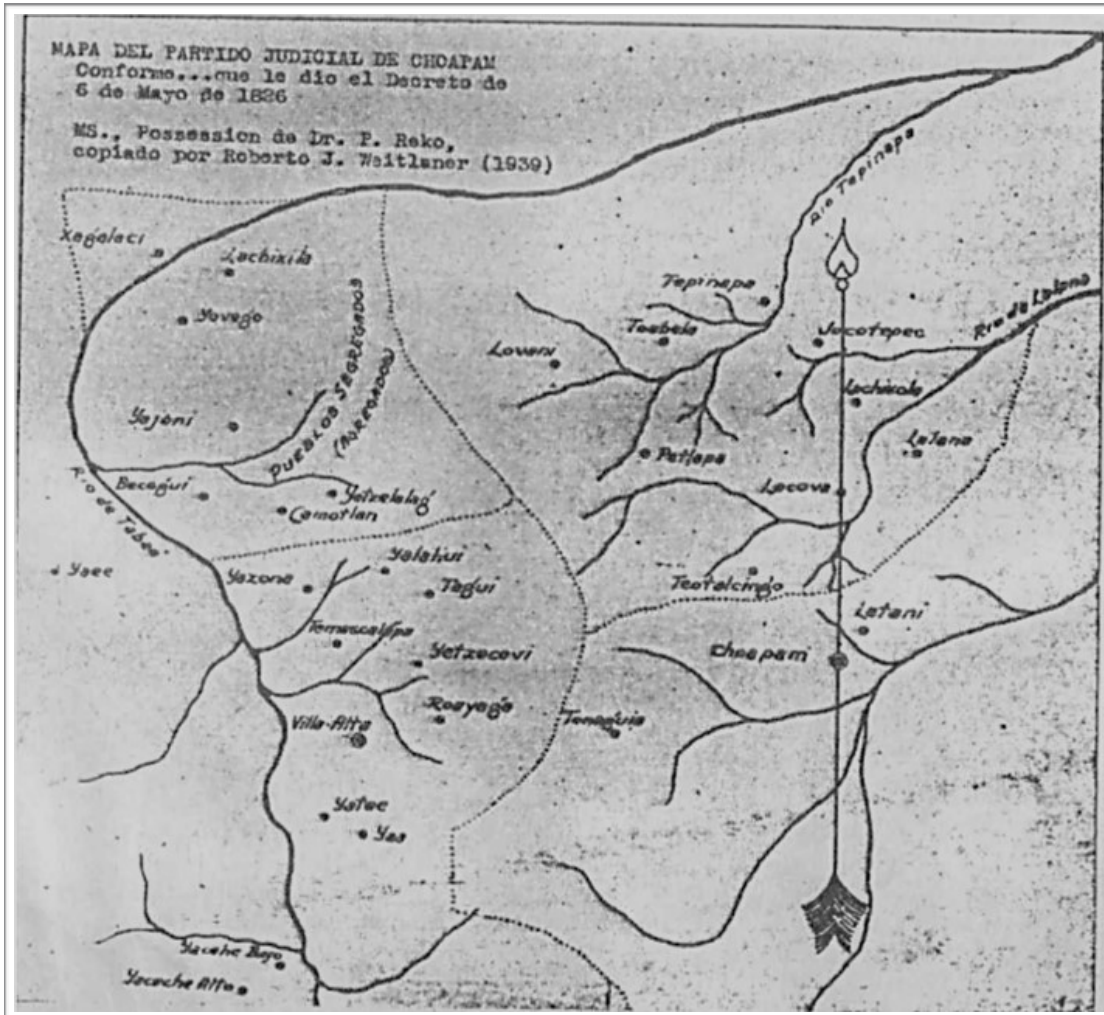


IMAGEN 3. MAPA DEL DISTRITO DEL PARTIDO JUDICIAL DE CHOAPAN (1826).
Fuente: *La Chinantla en la época prehispánica* (1986).

Cabe señalar que el Distrito es una entidad administrativa que está por encima del Municipio. En el “mapa del partido judicial de Choapam” de 1826 copiado por Roberto Weitlaner en 1939 (Imagen 3), se aprecian las comunidades que lo integraban, entre las que no solamente hay chinantecas, sino también zapotecas.

Al comparar los mapas hasta aquí presentados, encontramos que Lovani se encuentra en el límite de la sierra con “los bajos” como se puede apreciar en la imagen 2; por lo que está dentro de la Chinantla grande en el límite con la Pichinche; y también comparte linderos con comunidades tanto chinantecas como zapotecas.

En el ámbito administrativo, su territorio comunal está dividido entre los municipios de San Juan Petlapa (chinanteco), Distrito de Choapam; y Santiago Camotlán (zapoteco), Distrito de Villa Alta; como se aprecia en la imagen 4.

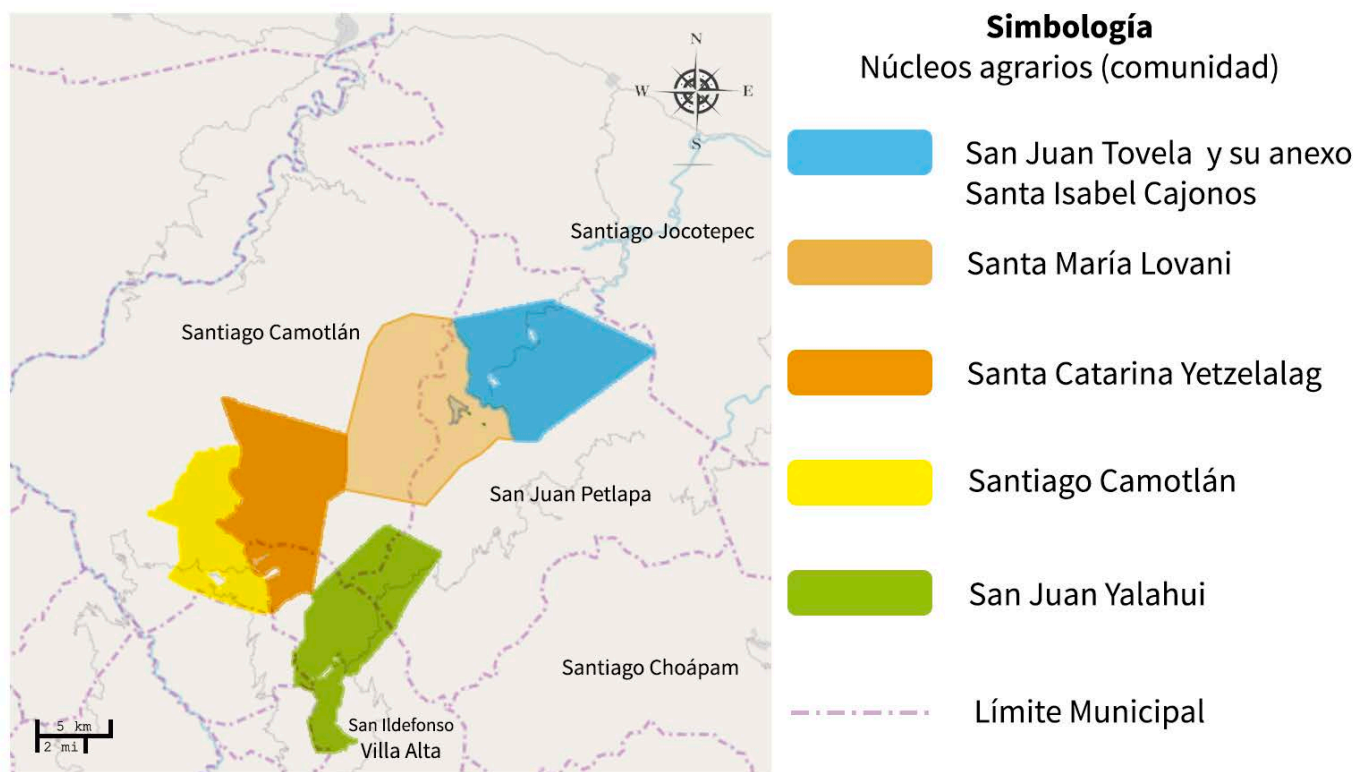


IMAGEN 4. LOVANI Y SUS COLINDANCIAS.

Elaborado por Fernando Flores Cuevas, con datos del Registro Agrario Nacional. Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA).

Lovani



IMAGEN 5. PIEDRA DE YETZELALAG, 2009.
Fotografía: LMZ

La piedra de Yetzelalag es una protuberancia rocosa que sobresale de la cumbre de la sierra en la que se encuentra la comunidad de Santa María Magdalena Lovani.

Es en esta zona en la que nacen torrentes de agua que se encausan por las pronunciadas cañadas que dan paso a los caudalosos ríos que desembocan en el Papaloapan. Por su abundancia de agua, Lovani ha sido considerado como un pueblo en donde el alimento no falta; pues al año se pueden tener dos periodos de siembra: mayo - agosto y octubre - abril; siendo el maíz, el frijol y el café los principales productos agrícolas.

Además, por medio de la recolección se obtienen alimentos que complementan y enriquecen la dieta como es el caso del tepejilote, flor de la palmera del mismo nombre localizada en la cima de los cerros fríos. No puede pasar por desapercibido que el nombre de esta flor provenga del náhuatl *tépetl* - cerro y *xilotl* - jilote; y en su calidad de jilote del cerro, es al inicio de la primavera cuando se debe recolectar.

Asimismo, el faisán, jabalí y el tejón se pueden llegar a consumir sobre todo cuando los dos últimos hacen destrozos en las milpas. No así los monos y las serpientes, los primeros están

prohibidos para su consumo pues son considerados “gente antigua”, mientras que las segundas son animales despreciables.

Cabe precisar que la palabra Lovani está en idioma zapoteco y también algunas comunidades de la región tienen su nombre en náhuatl como Petlapa. Huellas tanto del antiguo control ejercido por la ocupación Culhua-mexica⁸; así como de los zapotecos bixanos de Choapam que en 1521 libraban una guerra contra los mixes y los chinantecos, siendo Lovani una de las comunidades conquistadas por ellos, no así Petlapa y Toavela. Según John K. Chance, para 1550 la élite de los pueblos chinantecos ya hablaba el zapoteco bixano, la lengua de sus señores⁹.

Es importante mencionar que en el interior de Lovani sus pobladores se auto nombran en su propio idioma como *Sdá di ñi*, que si bien no es con el que los conocen en el exterior, ni tampoco el que se maneja de manera legal en las instituciones gubernamentales, sí es con el que ellos mismos se reconocen al interior de la comunidad.

En la actualidad, en el habla cotidiana de los zapotecos de la sierra con la palabra *Loban* se refieren al pueblo que en la nomenclatura oficial es Lovani¹⁰; la tradición oral de éste último, refiere que los zapotecos eran humildes y pobres; y al no tener alimento iban a Lovani porque

⁸ Sobre las distintas interpretaciones de las toponimias zapotecas y nahuas en la chinantla: Jorge Angulo Villaseñor. “Intercambio étnico y cultural en algunos asentamientos prehispánicos de Oaxaca”. En: *La pintura mural prehispánica en México III. Oaxaca. Estudios*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 2008. P. 25

⁹ John K. Chance. *Conquest of the Sierra. Spaniards and Indians in Colonial Oaxaca*. U.S.A: University of Oklahoma, 2001. P. 14

¹⁰ Javier Castellanos. *Diccionario zapoteco/español. Español/zapoteco. Variante xhon*. 3ra ed. México: Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, 2015. P. 91

necesitaban empleo¹¹ y aquí fue de donde obtuvieron su riqueza, y por esto nombraron así a esta comunidad¹². Sin embargo, en la comunidad zapoteca de Yetzelalag, se narra:

[...] que cuando la piedra [de Yetzelalag] era tierna, había un grupo de ancianos que cuidaban la piedra de los demás pueblos vecinos, para que no movieran su cara para otro lado, porque según la leyenda, los pueblos donde miraba la cara tendrían riqueza; también había ancianos de otros pueblos interesados en la peña, para ponerla a su disposición. Los ancianos de aquí que estaban cuidando la pieza se quedaron dormidos y entonces los ancianos de otros pueblos aprovecharon para voltear la peña hacia la dirección de sus pueblos. Desde que se volteó la piedra en nuestra comunidad no hay tanta riqueza y según en los pueblos donde se mira la cara de la piedra están mejor, como en los bajos de Veracruz¹³.

Y en efecto, Lovani queda dentro del campo visual de la piedra que sobresale de la cumbre del *Yaa Zogiaj* - Cerro Flor, como es denominado en Yetzelalag. Considerando lo hasta

¹¹ Con la afirmación de que los zapotecos necesitaban empleo, se percibe la mezcla de concepciones sobre la riqueza: por un lado las bondades naturales y por el otro lo relacionado con la necesidad económica.

¹² Máxima Salas Ojeda. Información personal. Junio 2018.

¹³ *Monografías de Comunidades Zapotecas Xhon y Xidza de la Sierra Norte de Oaxaca. Catálogo de comunidades indígenas del estado libre y soberano de Oaxaca.* Aldo González Rojas (Coord. General). México: Secretaría de Asuntos Indígenas, Oaxaca; CDI, 2016. P. 373

aquí dicho, no es gratuito que una de las traducciones que se dan al vocablo de nuestra comunidad sea el de lugar de abundancia¹⁴.

De manera paradójica, el casco urbano de Lovani refleja, a primera vista, un caserío de techos de lámina metálica a dos aguas y muros de adobe, asentado en la ladera del cerro en cuya cima reposan las *Kaüng khii nñiing* - Piedras del trueno (o del sol).



IMAGEN 6. LOVANI EN UNA LADERA

Un solar no muy extenso funge como centro de reunión; es ahí donde está edificado el templo de Santa María Magdalena, la moderna agencia municipal de policía, la escuela primaria Emiliano Zapata, las habitaciones de los profesores, las canchas de básquetbol y un salón de usos múltiples.

¹⁴ Andrés Henestrosa. *Diccionario zapoteca-castellano*. Henestrosa es el único que hasta el momento ha ofrecido una propuesta de traducción a la voz Lovani. Javier Castellanos Martínez propone buscar la traducción de esta palabra en las voces zapotecas: *naban* - que vive; y *ban* - vivo.

Situándose desde la explanada que está frente al templo de Santa María Magdalena, y mirando por los 360 grados se aprecia la inmensidad de la sierra que se pierde en la distancia, y agudizando la vista hacia el oriente se alcanza a ver el mar de las costas de la región de los Tuxtlas en el Estado de Veracruz que se funden con el azul de la bóveda celeste, e incluso desde otros ángulos con dirección al noroeste, se alcanza a apreciar el Pico de Orizaba.

Desde esta explanada, los adultos varones se reúnen para dialogar en el porche de la Agencia de policía, donde colocan sillas de plástico para sentarse uno al lado del otro y así, pegados a la pared charlan sin mirarse de frente.

Los jóvenes, principalmente varones, se reúnen en los escalones que conducen a la entrada del templo de Santa María Magdalena; o bien desde el salón de usos múltiples observan cómo juegan los que están en la cancha de básquetbol. La hora de reunión es más o menos a partir de las seis de la tarde, una vez que han regresado de la milpa, que han comido y se han bañado.

Al observar el rededor, es difícil imaginar que exista algo más allá de los inmensos cerros verdes. Las características fisiográficas han hecho que, durante siglos, la comunicación entre comunidades, vecinas y distantes haya sido por caminos y veredas que cruzan el agreste relieve, tanto para el tránsito de personas como de bestias (ganador mayor).



IMAGEN 7. HAMACA DE LOS PUEBLOS MAZATECOS, 1969.
Fotografía: Carlos Sáenz y Alfonso Muñoz.



IMAGEN 8. HAMACA SOBRE EL RÍO BRAVO, 2009
FOTOGRAFÍA: LMZ

Igual de importantes que las veredas son las hamacas, las cuales permiten cruzar los ríos. Éstas se construyeron desde siglos antes y se tienen noticias de ellas a través de documentos como los títulos primordiales de San Juan Toavela, al referir que en 1742 existió una de ellas en el río *challeamuicho*¹⁵. Su importancia es tal, que incluso la misma hamaca formó parte “del camino Real que va de [...] Lovani hasta el de

Toavela”¹⁶. De esta manera, vereda y hamaca forman parte de un mismo camino. Para el caso aquí referido, muy probablemente esta vía de comunicación sea mucho más antigua al S. XVIII y vale la pena señalar que en la actualidad es un puente hecho de concreto y varillas de acero.

Sobre los caminos de la Chinantla, Bernard Bevan decía en 1930 que los senderos son tan arduos que algunos pueblos son prácticamente inaccesibles a caballo, refiere que hablar de caminos reales es un eufemismo¹⁷, donde incluso cruzar las hamacas no era tan sencillo, como se puede apreciar en las imagen 7. Y si bien anteriormente se construían con bejuco y madera, en las últimas décadas se realizaron con materiales de concreto, acero y madera con espacios más amplios para caminar sobre ellas (imagen 8).

¹⁵ El documento refiere que los nombres de los parajes y ríos están en idioma chinanteco. Archivo General de Oaxaca. Alcaldías Mayores. San Juan Toabela. Año 1740. Leg. 58. Exp. 1. F. 1. Se respetó la ortografía del nombre del río, tal como está consignado en el documento.

¹⁶ *Ibidem* F. 4

¹⁷ Bernard Bevan. *The Chinantec. Report on the central and south-eastern chinantec region. Vol. I. The chinantec and their habitat.* México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1930. P.

Aparte del camino real a Toavela, otros tres son de suma importancia para las comunicaciones de Lovani. El camino a Petlapa adquirió mayor relevancia a partir del año 2006, cuando el tramo carretero llegó al municipio, lo que facilitó la comunicación a Villa Alta. Durante los años que visité la comunidad, la única manera de recorrer dicho camino era bajando por la vereda cuya pendiente tocaba fondo hasta el caudaloso Río Bravo que se podía cruzar a través de una hamaca (imagen 8) y posteriormente emprender el camino cuesta arriba sobre el cerro Tejón.

Hasta el año 2006 se tenía que llegar a la cumbre de dicho cerro a 1 400 msnm, invirtiendo tres horas de caminata continua; y una vez llegado a este punto, se tomaba la camioneta que recorrería otras tres horas de terracería para llegar a Villa Alta.



IMAGEN 9. PUENTE EN EL CAMINO A YETZELALAG Y CAMOTLÁN, 2014.

El camino a Yetzelalag y a Camotlán no tiene pendientes pronunciadas pero es más largo, se recorre aproximadamente en ocho horas a pie y sin carga¹⁸. Para dimensionar tanto las características del trayecto como la distancia, en la imagen 5 se muestra al cerro que se recorre en este camino. En estas veredas no hay hamacas, pero sí un puente hecho con troncos y ramas (imagen 9), el cual es de suma importancia puesto que sin él el camino quedaría trunco, debido a que debajo de él hay una caída libre de varios metros de profundidad.

¹⁸ Al menos, ese es el tiempo que realizado por quien escribe estas líneas.

Un camino que se ha ido abandonando es el de Lachixila, que a su vez tenía un desprendimiento hacia la comunidad extinta de Yajoni. Los cuatro caminos que se observan en la imagen 10 son los que al día de hoy mantienen distintos niveles de vitalidad. Es en las orillas de éstos donde se aprecian cruces fijadas a una pequeña base de concreto y piedras, o bien son clavadas directamente en la tierra, realizadas con esbeltos troncos cuyos transeptos son embonados y sujetos por un mecate (imagen 11).

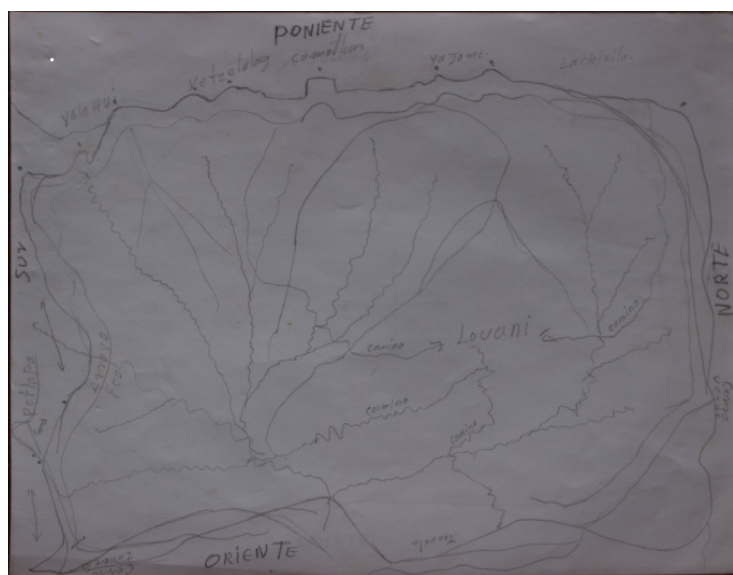


IMAGEN 10. CAMINOS DE LOVANI.
Autor: Rufino Salas Alavez.

Los caminantes se encuentran con estas señales cuando están dentro del territorio de la comunidad. Cabe precisar que esto no es algo privativo de Lovani, sino que se trata de una característica de las comunidades de la región (imagen 12).

En conmemoraciones religiosas como la Semana Santa o en algún novenario, los integrantes del consejo de ancianos ofrendan flores a las cruces, o bien depositan en ellas las vísceras de animales que fueron sacrificados con alguna finalidad, como se verá más adelante.



IMAGEN 11. CRUZ EN EL CAMINO DE AYUTLA, SIERRA MIXE, 1969.
FOTOGRAFÍA: Carlos Sáenz y Alfonso Muñoz



IMAGEN 12. CRUZ EN EL CAMINO A PETLAPA, 2016.
FOTOGRAFÍA: RFC

Al ser estos caminos las principales rutas de comunicación internas e intercomunitarias, la autoridad de Lovani convoca cada determinado tiempo a los ciudadanos para realizar tequios con el objetivo de limpiar, reparar y dar mantenimiento a sus caminos. Más adelante se explicará en qué consiste este tipo de trabajo comunitario.

De la sierra al mar

En el mapa realizado por Bernard Bevan¹⁹ sobre las rutas comerciales de la Chinantla (imagen 13), se aprecia que las comunicaciones de esta región estaban dirigidas hacia los bajos²⁰; y se distinguen claramente tres rutas: 1) Cuicatlan - Ojitlan; 2) Ixtlan - Tuxtepec; 3) Villa Alta - Playa Vicente.

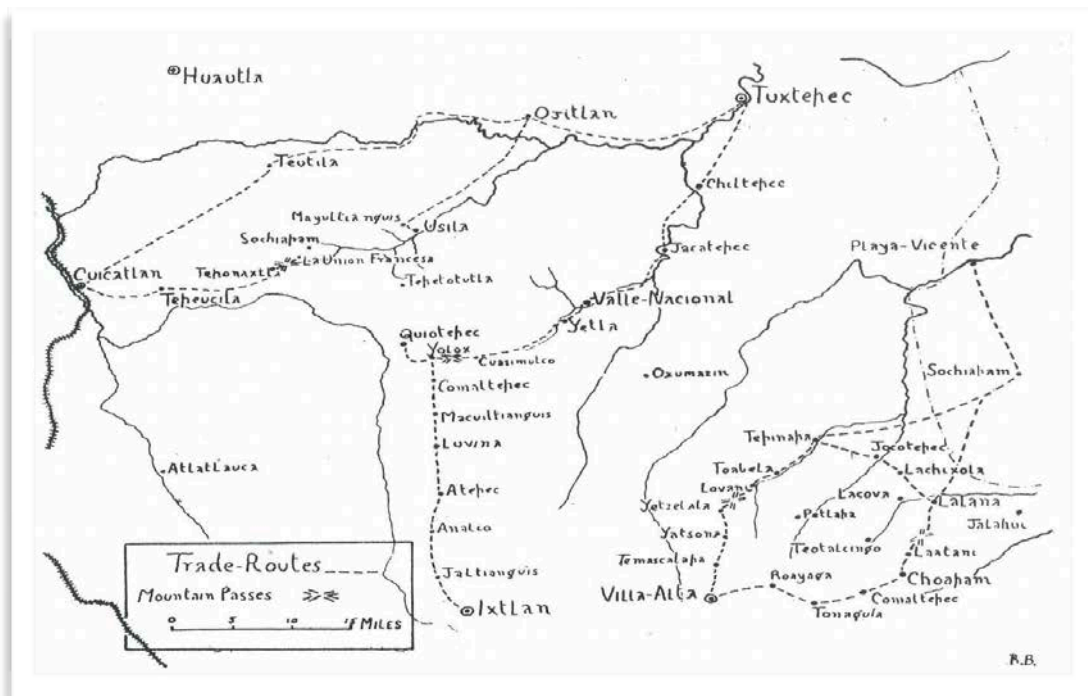


IMAGEN 13. RUTAS COMERCIALES DE LA CHINANTLA.

Fuente: *The chinantec* (1987).

La tercera ruta comercial del listado anterior se subdivide en dos caminos. El primero partía de Villa Alta y transitaba por las comunidades zapotecas nextizas de Temazcalapa y Yatsona, así

¹⁹ Bernard Bevan. *The Chinantec. Report on the and south.eastern chinantec region. Vol. I. The Chinantec and their habitat.* México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1987. P. 111

²⁰ Se denomina de esta manera a la región de la chinantla baja. También los chinantecos de Lovani refieren que el tono con el que hablan en esta zona es más bajo.

como la zapoteca bixana de Yetzelala²¹; quienes dan paso a las comunidades chinantecas de Lovani, Toavela, Tepinapa y Sochiápam para finalmente llegar a Playa Vicente.

El segundo camino tenía el mismo punto de partida en Villa Alta, pero continuaba por las comunidades zapotecas de Roayaga y Tonaguía, seguida de las comunidades co-habitadas por zapotecos y chinantecos: Comaltepec y Choapam; continúan las comunidades chinantecas de Latani, Lalana (aquí un camino unía con Tepinapa, atravesando por Lachixola y Jocotepec), para llegar a Sochiapam y finalmente Playa Vicente.

Siguiendo con el mapa de Bevan, se puede apreciar que nuestra comunidad fue la articulación natural de esa ruta comercial gracias al puerto intermonato²² entre el *Yaa Zogiaj* - Cerro Flor, en Yetzelag; con el cerro de Lovani. Al referido mapa, valdría la pena indicar otro puerto intermontano cuya conexión es posible a través de una hamaca que atraviesa al Río Bravo en el punto más bajo de los cerros de Lovani y cerro Tejón (Imagen 8).

Para dimensionar la importancia de esta ruta comercial es importante referir a la influencia de Villa Alta en la región. Ésta fue fundada en 1526²³ recibiendo al principio el nombre de Villa a la Antequera, posteriormente Villas de San Ildefonso y Nejapa, y finalmente Villa Alta, “para distinguirla de otra villa fundada en la provincia de Huxpaltepec, Villa Baja, que posiblemente se trate de Playa Vicente Veracruz u otro pueblo que desapareció”²⁴.

²¹ Sobre la clasificación de las comunidades zapotecas serranas entre nexitzos y bixanos ver: John Chance. *Conquest of the Sierra. Spaniards and Indians in Colonial Oaxaca*. USA, University of Oklahoma Press, 2001. Pp. 50-54

²² Área de la superficie terrestre en la que se unen dos cerros.

²³ John K. Chance. *Op. Cit.* P. 17

²⁴ Abraham Luna Sandoval. *Datos para la historia de Villa Alta*. México: edición del autor, 2015. P. 55

Durante los siglos XVII y XVIII los zapotecos de la sierra eran de los mayores productores de grana cochinilla, donde se mataron granas blancas que eran “las mejores de todo el Obispado por la blancura y limpieza”²⁵, producción que incluso se extendió a algunas zonas de la Chinantla. Los zapotecos serranos también producían mantas de algodón que fueron consideradas “de gran renombre en toda la Nueva España”²⁶, y llegaron a producir embarques de miles de piezas que llegaron a distintos destinos dentro de la Nueva España como la Ciudad de México, o muy distantes como Nuevo México²⁷.

Por otro lado, la gente del barrio de Analco en Villa Alta se distinguió por la elaboración de muebles de madera (imagen 14) que se llegaron a exportar a España debido a que fueron “resultado del trabajo de manos altamente calificadas en el oficio de la ‘carpintería de lo blanco’. Son obras de laboriosa manufactura por los múltiples y precisos cortes [de finas maderas] y por los embutidos con los que se forman las figuras historiadas y los ornamentos geométricos”²⁸, técnica que recibe el nombre de taracea.

La fama de Villa Alta era tal “que en la cartografía dieciochena europea queda registrada la pequeña localidad [...], lo cual obedece al papel predominante que jugaba en el comercio de la

²⁵ Barbro Dahlgren. *La grana cochinilla*. México: UNAM, 1990. P. 295

²⁶ Thomas Calvo. *Vencer la derrota. Vivir en la sierra zapoteca de México (1674-1707)*. México: el Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2010. P. 45

²⁷ Gustavo Curiel, Carla Aymes, Hilda Urréchaga, Alejandra Quintanar Isaías. *Taracea Oaxaqueña. El mobiliario virreinal de la Villa Alta de San Idelfonso*. México: Museo Franz Mayer, Artes de México, Instituto de Investigaciones Estéticas - UNAM, UAM, The Getty Foundation. P. 23

²⁸ *Ibid.* P. 24

Nueva España. Un mapa de México y La Florida, realizado en Ámsterdam en 1722, consigna a “San Ildefonso de los Zapotecas”²⁹.



IMAGEN 14. ESCRITORIO DE LOS CIERVOS.
Fotografía: *Artes de México*.

Este contexto permitió que Lovani formara parte de una ruta comercial de importancia. Y también se vio influido de las actividades económicas mencionadas, sobre todo en lo relacionado con el cultivo del algodón y producción de telas.

La tradición oral refiere que aquí había un mercado al que llegaba gente de otros lugares a comprar u ofrecer sus productos; en el mapa de Bevan (Imagen 13) se aprecia la factibilidad de que

gente de Petlapa, Lachixila y probablemente de Yajoni, comerciaron en Lovani puesto que dichas comunidades quedaban al margen de esta ruta, y también podría ser una de las paradas en la que los tamemes³⁰ y comerciantes descansaran.

²⁹ Gustavo Curiel. “Estudio introductorio”. En: *Carpinteros de la sierra. El mobiliario tarareado de la Villa Alta de San Ildefonso, Oaxaca (siglos XVII y XVIII). Tomo I. Estudios*. Gustavo Curiel (Coordinación y edición). México: Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 2019. P.31

³⁰ Tameme. Persona que trabaja llevando carga a cuestras. *Tlamama*. De *tla-*, part. Alusiva a una cosa o cosas, *mama*, cargar. Diccionario del náhuatl en el español de México. Carlos Montemayor (Coord.). México: UNAM, GDF, 2007. P. 109

Al comparar los mapas de las imágenes 2 y 13, sobresale que los caminos de la sierra al mar, de la Villa Alta a la Villa Baja, se dividieron en dos: uno cruzó por las comunidades de la Chinantla alta, mientras que el otro atravesó por las comunidades de la Chinantla baja. En ambos casos, lo agreste del relieve imposibilitaba el traslado de mercancías en carretas; motivo por el cual las caravanas se conformaban de tamemes quienes con su mecapan sujeto en la frente cargaban hasta cincuenta kilogramos en la espalda, al igual que las bestias que seguramente soportaban mayores cantidades de carga por varios días de caminata.

Los hombres cubrían estos trayectos con sus ropas blancas de algodón, desgastadas por el uso arduo, con sombrero y huaraches o bien descalzos; en ambos casos con las uñas de los pies muy gruesas, con tierra y maltratadas, con los dedos delgados pero no débiles cuyos metatarsos se distinguen perfectamente sobre una piel morena brillante que se llega a confundir con el cuero del huarache.

Ahora bien, en la medida que se llegaba a los bajos, las comunicaciones también fueron por agua, como se aprecia en el Lienzo de la Chinantla³¹ (imagen 15), que si bien esta obra pictórica refiere a la zona de Tuxtepec - Yólox - Ojitlán, al poniente de Playa Vicente, es probable que el tipo de balsas y canoas también haya existido en esta zona para transportar los distintos tipos de mercancías traídas desde la sierra.

³¹ El lienzo de la Chinantla es una pintura cartográfica al óleo sobre tela, mide 110.5 cm x 130 cm. Para Leopoldo Chagoya Morgan, la importancia del lienzo “estriba en la combinación de mapa descriptivo y posible tabla genealógica que representa la Chinantla baja. Es notable, por las pequeñas escenas etnográficas e históricas que se encuentran esparcidas entre los dibujos de los cerros, árboles y otros accidentes topográficos que, en muchas partes, son casi o completamente ilegibles por el deterioro.” Howard F. Cline fecha su elaboración en el siglo XVI; mientras que John B. Glass lo data en el siglo XVII.

Leopoldo Chagoya Morgan. *La Chinantla en la época prehispánica*. México: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1986. P. 141.



IMAGEN 15. CANOAS Y BALSAS EN EL LIENZO DE LA CHINANTLA.

Sin embargo, durante las primeras décadas del siglo XIX las epidemias y la baja demanda de los productos antes referidos, llevaron al colapso esta ruta comercial. Las epidemias llegaron a ser devastadoras, al grado de desaparecer comunidades enteras, como la de Yajoni. Sobre esta comunidad se dice que fueron maldecidos por un cura, porque le faltaron al respeto y que por esa maldición la gente de este lugar murió; los que sobrevivieron huyeron y se dice que sus descendientes aun cargan con la maldición porque son muy delgados y pálidos e incluso se nota hasta en su manera de caminar: débil, sin ganas.

El escritor zapoteco Javier Castellanos, en su novela *Dxiokze sha... bene walhall. Gente del mismo corazón*. Sitúa este acontecimiento en los años previos a la lucha de independencia y en voz de uno de sus personajes relata cómo fue el ocaso de esta comunidad, que vale la pena citar:

Ya te conté cómo fue que lo que pasó hace muchos años, hasta hoy sigue funcionando, y te lo digo porque algo tuvo que ver esto, con lo que dicen de mí: que usé magia para engañar a un pueblo que no quería aceptar la palabra de nuestro Señor Jesucristo, pon atención y verás cómo fue. [...]

Pues en una ocasión en que me ausenté de este pueblo, seguido hacía esto para visitar otras iglesias que estaban consideradas dentro de mi parroquia, con el afán de divulgar y consolidar la nueva fe, las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, jamás imaginé lo que iba a ocurrir.

Después supe a quién se le ocurrió esta idea, ese alguien les dijo, que si se arrastraba el cadáver de un perro que hubiera enfermado de rabia, por los caminos en que hubiera pasado un cura católico, esto haría que ese se perdiera y ya nunca pudiera regresar a esos lugares. Era tal su renuencia a lo que nosotros traíamos que creyendo o no esa mentira, lo hicieron. Pronto alguno de ellos había matado por esos días, lo desenterraron y amarrándole un lazo en el cuello, lo arrastraron por los lugares de su pueblo donde yo había pasado cuando salí para ir a visitar a mis pueblos; muy obedientes, así empezaron desde la puerta del curato pasando por la iglesia hasta el camino que conduce a los pueblos de arriba. [...] Esa vez cuando regresé al pueblo en donde está mi parroquia, desde que entré al pueblo me llegó un olor feo, a carne podrida, no se me ocurrió mirar al suelo, sino que buscaba entre las piedras, por si estuviera algún animal muerto, o en los parajes en donde acostumbran ofrendar aves. Como no vi nada empecé a buscar entre los arbustos y entre los carrizos que había a ambos lados del camino, esperando ver el animal muerto que estuviera allí tirado, porque era insistente la pestilencia que había por todo el camino. Tardé en darme cuenta que durante mi recorrido rumbo a mi curato, ya en el pueblo, no había visto gente, ni en los patios de las casas, todo estaba silencioso. Un poco preocupado llegué a mi curato, ya estaba pensando en llamar a alguno de los servidores, las iglesias tenemos a nuestra orden toda una comisión de personas nombradas por el pueblo, que ellos llaman “genteiglesia”, para que atiendan las necesidades que se nos ofrezcan. Pensando en eso estaba cuando llegó una señora y empezó a llorar con mucho sentimiento, nunca he visto tanta lágrima, cuando me vio callado por la admiración, empezó a explicarme lo que había sucedido, le pude entender que a los tres o cuatro días de que habían hecho esa tontería, cuando aún estaban los pedazos desprendidos de aquel animal tirados en el camino, les empezó una enfermedad del estómago a muchos de ellos, con diarreas y vómitos y que en dos o tres días los llevaba al camposanto; que en los días que estuve ausente, cuando mucho dos semanas, muchas personas habían muerto; al ver eso, alarmados, todo el pueblo se reunió para deliberar sobre qué hacer, pero a nadie se le ocurrió limpiar los caminos de los restos de esa carroña que ya hasta había echado a perder el manantial de donde tomaban agua, lo que pensaron es que yo era el culpable, creyeron que yo había provocado eso por lo que habían hecho, y tomaron la resolución de huir y llevarse a la imagen que representaba a su

santo patrón para irse a vivir a otro pueblo, por eso cuando llegué, ya casi no había gente.

Después que supe esto me puse a barrer el camino lleno de despojos carroñosos, enterrando los restos pestilentes que iba encontrando, nadie salió a ayudarme, parece ser que esto los asustó más. Notaba yo que las pocas personas que quedaban miraban atemorizadas lo que yo hacía. Terminado de hacer esto, decidí ir a los pueblos a donde me habían dicho que se habían ido mis parroquianos, para llevármelos de regreso, pero a cada pueblo que llegaba, salían solícitas las autoridades y las encargadas de la iglesia a recibirme, ellos siempre son muy serviciales para los servidores de Dios, que nada le falte al sacerdote católico. Cuando les preguntaba por mis parroquianos de Yaxhoni, decían que ellos no los habían aceptado porque sabían lo que habían hecho, nadie quiso decirme algo de ellos, noté que me tenían miedo, que ocultaban a sus paisanos, lo más que logré saber es que fue un comerciante español que anda de pueblo en pueblo vendiendo baratijas quien les dijo y les aconsejó esta tontería. Después de varias semanas, los pocos que quedaban, algunos porque tenían un enfermo, al morir se lo enterraban y se iban; otros, tal vez esperando que regresaran sus paisanos y parientes, pero al ver que esto no sucedía también se iban, hasta que el pueblo quedó abandonado y yo como su único habitante. Hice varios intentos por hacerlos volver a su pueblo, al ver que no lo lograba, y como era la cabecera de la parroquia, pues decidí ir a informar a mis superiores que se encontraban allá en la Nueva Antequera, para que me aconsejaran qué hacer o para que me enviaran a otra iglesia³².

La narración de Castellanos sin duda es elaborada, en las comunidades de la zona Lovani - Villa Alta se sabe, en general, únicamente de la maldición del cura a los pobladores. A raíz del abandono de la localidad, se dice que los de Lachixila robaron la campana del templo de Yajoni y desde entonces se les conoce como “Lachixila roba campana”. Este apodo no es cualquier cosa, entre los zapotecos y chinantecos la campana del templo es un símbolo de orgullo y de la misma

³²Javier Castellanos Martínez. *Dxiokze xha... bene walhall. Gente del mismo corazón*. México: CONACULTA, 2014. Pp. 217-220

manera en que una comunidad se puede autodenominar como la más antigua, también está el auto-reconocimiento de poseer la campana más sonora.

La maldición de Yajoni no llegó a Lovani, y muy probablemente nuestra comunidad mantuvo su vitalidad hasta fines del siglo XIX, cuando en la década de 1890 fue víctima de una epidemia de viruela que diezmó a la población y de la cual nunca se recuperó³³, y con lo cual queda la añoranza de cuando “Lovani fue grande”³⁴.

De manera concomitante a estos tiempos de cambio, en el paisaje se introdujeron nuevos actores: los empresarios; cuyos territorios debidamente delimitados fueron las fincas cafetaleras y las minas.

En 1895 el diario *El Nacional* describe de la siguiente manera a nuestra comunidad:

Lovani Choapan y Villa Alta ofrecen a los agricultores como todas las regiones de la Sierra Madre Oriental, un hermoso conjunto de elementos de riqueza.

Hay abundancia de bosques que cubren con sus frondosos árboles los precipicios del barranco entre el cual corre silencioso arroyuelo, que unido a otros, aumenta poderosamente el caudal del río de Villa Alta, afluente del caudaloso Papaloapan.

Esos bosques, dice una reseña que tenemos a la vista, poblados de una multitud de aves de vistoso plumaje, prestan seguro asilo a una infinidad de cuadrúpedos, y en ellos se albergan también benéficos reptiles.

La naturaleza, para premiar al hombre que penetra en aquellas soledades, convierte las hojas secas en tierra vegetal, y de esta tierra surgen más robustas aunque las nuevas generaciones vegetales.

La zona de Lovani ofrece todos los productos de la más vigorosa vegetación. El café, mimado hoy por hoy de la agricultura americana, es sin duda el fruto que mejor se

³³Bernard Bevan. *Op. Cit.* P. 21

³⁴ Rufino Salas Alavez. Información personal.

produce en aquel rumbo. Como la tierra, sigue diciendo la reseña, está perfectamente preparada por el laboratorio de la naturaleza, el café como todo el de la zona, es magnífico.

Aquellas comarcas llaman con voz elocuente a la industria agrícola, y le ofrecen en cambio de su apoyo los beneficios de pingues ganancias que pueden obtenerse con poco dinero.

Ademas de las ventajas que el terreno ofrece, pues las maquinarias que ahí se implanten pueden ser movidas por aguas, hay fáciles vías de comunicación con Veracruz por conducto del río Villa Alta, afluente como se ha dicho, del Papaloapan.

Las comunicaciones con la capital del Estado sí son malas, pero están recompensadas de sobra tales molestias con la bondad de los indios de toda la sierra, habiendo, ademas, suficientes brazos para el trabajo.

Los agricultores progresistas deben dejarse en lo expuesto, si quieren dar útil empleo a sus capitales³⁵.

*El Boletín de agricultura, minería e industrias*³⁶ publicado en 1892, refiere que Lovani fue Municipio y en su jurisdicción existieron tres mil hectáreas de plantaciones de café cultivados principalmente en las faldas de los cerros. Llama la atención de que este Boletín aclarara que la cosecha del café tenía como punto de venta a la misma población y que al cuestionamiento “¿Qué nombre llevan las fincas cafeteras de la misma?”³⁷, la respuesta fuera “No tienen nombre”³⁸.

Sin embargo, probablemente años más tarde, próximas a los linderos de las comunidades de Jocotepec, Tepinapa, Lovani, Uzumazin, Valle Nacional y Tuxtepec, se establecieron

³⁵ *El Nacional*. Febrero 7, 1895.

³⁶ *Boletín de agricultura, minería e industrias. Publicado por la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana*. Año II. Num. 5. México: Oficina De la Secretaría de Fomento, 1892.

³⁷ *Ibid.* P. 58

³⁸ *Ibid.* P. 74

diversas fincas como las denominadas La Amalia y La Alicia, pertenecientes a la Compañía de Fomento Agrícola Oaxaqueña Sociedad Cooperativa Particular de Bienes³⁹.

En cuanto a la minería en el Distrito de Choapam, desde principio del siglo XX se emprendieron exploraciones con la finalidad de descubrir vetas de metales preciosos, y se lograron ubicar yacimientos, de magnitudes más bien modestas, de oro, plomo argentífero, talco, cobre y antimonio⁴⁰.

Así, en 1913 un comerciante español radicado en Veracruz de nombre Francisco Linares solicitó la concesión de una veta con metales de oro, plata, plomo y hierro localizada en la Municipalidad de Lovani en un cerro denominado, en chinanteco, *Toda Que* y cuyo fundo recibió el nombre de Río Bravo⁴¹.

Desafortunadamente no se tiene más referencia sobre la actividad minera en esta zona; sobre la relación de las comunidades vecinas con los mineros, ni tampoco sobre el tipo de resistencias y ni cuánto tiempo duraron las actividades de explotación del yacimiento; pero vale la pena apuntar, que el río varias veces mencionado que fluye en el puerto intermontano de los cerros de Lovani y Cerro Tejón recibe, precisamente, el nombre de *gma la eman* es decir, Río Bravo⁴².

³⁹ Las cuales fueron fueron embargadas y subastadas en 1943 por adeudos de contribuciones prediales. *Periódico Oficial del Estado de Oaxaca*. Junio 3, 1944. P. 227

⁴⁰ Cayetano Esteva. *Nociones elementales de geografía histórica del Estado de Oaxaca. Otra escrita en vista de los mejores estadistas, historiadores, cronistas, etnógrafos y exploradores antiguos y modernos; con una reseña del movimiento revolucionario en cada Distrito, desde 1,911 hasta 1, 917*. Oaxaca: Tip. San -German Hnos, 1913. P. 108

⁴¹ *Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Oaxaca*. Tomo XXXIII. No. 52. Junio 28. Oaxaca, 1913. P. 12. Se respetó la ortografía del cerro nombrado *Toda Que*, consignado en este periódico.

⁴² Información personal de Rufino Salas Alavez. La ortografía en chinanteco es del mismo Rufino.

Considerando lo narrado en estas páginas, se logra percibir el cambio paradigmático del rol de Lovani en su región. Como describí anteriormente, desde el siglo XVII hasta entrado el siglo XIX nuestra comunidad formó parte de una pujante ruta comercial que favorecía principalmente a las altas esferas burocráticas del virreinato; pero posterior a la independencia la aparición de fincas y minas no revitalizaron la ruta de la Villa Alta a la Villa Baja, sino que por el contrario, las comunidades se replegaron por los abusos y penalidades que llegaron a vivir.

En 1895, por ejemplo, un prófugo de San Juan de Ulúa de nombre Juan Pablo que llegó a radicar a Lalana, presuntamente engañó a los de esta comunidad asegurando que “los empresarios del lugar, les van a matar para despojarlos”⁴³; y estos temores seguramente fueron bien fundados si tomamos en cuenta que la región fue testigo, por rumores o experiencias personales de alguno de sus integrantes, de las penalidades vividas en la hacienda de Valle Nacional, que conocemos por el *México bárbaro* de John Kennet Turner.

El esbozo histórico por algunos aspectos de la historia de nuestra comunidad, permitirá comprender la particularidad de su situación actual.

⁴³ Archivo General del Estado de Oaxaca. Fondo Gobernación. Sección Gobierno de los distritos. Serie: Choapan. Subserie: Justicia. Año 1895. Leg 08. Exp. 30

Capítulo II

La vida en Lovani

La casa

Vivir en Lovani requiere tanto de fuerza física como de ingenio. Las familias inducen a sus hijos desde pequeños a labores y responsabilidades colectivas que puede ser: acompañar a los abuelos o padres por leña a un cerro cercano, lo que implica colaborar con cargas pequeñas sobre sus espaldas sujetadas a la frente con un mecapal.



IMAGEN 16. LA HERMANA MAYOR, CON SUS HERMANITOS, 2009.
FOTOGRAFÍA: LMZ

Tanto niñas como varones ayudan con la carga de leña, pero las hermanas mayores, desde la infancia tienen otro tipo de responsabilidades de mayor calibre: cuidar a sus hermanos menores a ella.

Es común encontrarse con niñas cargando a sus hermanitos con un rebozo. Esta imagen, la de una niña con actitud maternal, contrasta con la idea de infancia inculcada en medios urbanos. Durante mi estancia en la comunidad fue prácticamente imposible ver a una niña jugando con muñecas.

Sobre esto Manuel Ríos Morales dice que “las actividades lúdicas constituyen formas concretas de aprendizaje insertas en procesos amplios de reproducción social. Los `juegos infantiles indígenas´ a diferencia de los juegos representativos o también llamados simbólicos de los espacios urbanos, no se caracterizan por ser actividades propiamente recreativas, sino prácticas productivas y de participación que cumplen deberes familiares y comunitarios -religiosos o municipales- y en su realización, recrean los imaginarios posibles donde desde pequeños se aprende a ser campesino, ama de casa, músico o ayudar a las labores del hogar”⁴⁴.

Un hombre adulto de Lovani me decía que allí los niños no perdían el tiempo jugando como lo hacen los niños de la ciudad, que allí ellos ayudaban con las necesidades de la casa y que eso los hacía fuertes y ágiles. Y en efecto, al menos para mí fue sorprendente ver a un niño de cinco años pelando una naranja con un cuchillo de cocina sin supervisión de un adulto, naturalmente el niño no se hizo daño, quitó muy bien la cáscara de su naranja y disfruto de la fruta. En este caso, manejar un cuchillo no sólo implica un alto nivel de motricidad fina, sino también responsabilidad y autocuidado. Estos son algunos ejemplos de las responsabilidades que los niños adquieren con su familia. Lo que no significa que los padres sean despreocupados de sus hijos.

Los aspectos anteriores, también son una muestra de la actividad física de los infantes, la cual adquiere un nivel de complejidad mayor si se toman en cuenta las características del relieve descritas anteriormente. Por lo cual, es común que los jóvenes de catorce años prácticamente cuenten con cuerpos de gimnastas, pues el trabajo en la milpa, las cargas de leña, el talado de

⁴⁴ Manuel Ríos Morales. *Béné wha lhall, bene lo ya´a: identidad y etnicidad en la Sierra Norte Zapoteca*. México: UNAM, Coordinación de humanidades-Programa Universitario México Nación Multicultural, 2013. (La pluralidad cultural en México, 33). P.67- 69

árboles para los rozos... a lo que se les suma los largos recorridos a pie sobre pendientes pronunciadas para realizar cualquier tipo de actividad permite ver a una juventud vigorosa.

Al ser conscientes de esta accidentada fisiografía, se puede comprender que todas las obras (casas, veredas, puentes, hamacas, ranchos, solares...) que hay aquí, por muy sencillas que puedan parecer, implican una buena inversión de tiempo y la fuerza de trabajo no de un individuo sino de varias colectividades.

En promedio, los jóvenes deciden formar una familia cuando están entre los 16 y 21 años de edad. Y si bien se pueden juntar y vivir en la casa de los padres de alguno de ellos; se fijan como meta tener una casa para su propia familia. Por lo general, ésta se construye cuando una pareja se ha “juntado”, las familias y amigos de los jóvenes los apoyan para realizar las obras.

Durante mi estancia en la comunidad, me percaté que varios varones de una generación (que en ese momento tendrían entre 16 y 19 años de edad) si bien se encontraban solteros, ya comenzaban a preparar adobes con los que construirían su casa. Actividad en la que se pueden demorar hasta un par de meses, dependiendo de la cantidad y urgencia por realizarlos.

En Lovani no hay bodas de lo civil ni por la iglesia, la gran mayoría se unen en común acuerdo de las familias. A partir del momento en que un varón hace su vida junto con una mujer la comunidad lo reconoce como ciudadano. Lo anterior lo supe cuando, en una ocasión en que ayudaba en la Agencia en la redacción de documentos, la autoridad de la comunidad me encargó hacer una relación de los ciudadanos: un topil me dictaba los nombres y me percaté que no había mencionado a un joven que recién había cumplido 18 años, le dije que faltaba él y me respondió: “es chamaco, todavía no se casa”. Ahí me di cuenta que en la lista figuraban algunos que aun no tenían la “mayoría de edad” pero que ya tenían su pareja e incluso un hijo y por eso, a los ojos de la

comunidad, ya eran ciudadanos; lo que implica ser considerado tanto en los tequios como en los novenarios y en las asambleas; lo que cual implica adquirir responsabilidades colectivas⁴⁵.

Ser ciudadano conlleva tener una casa. En algunos casos, éstas también se hacen con tablas; con lo cual se dedica tiempo a realizar la tala de árboles y preparación de los tablones. Cabe precisar que actualmente las tablas son realizadas con muy buena calidad pues los carpinteros locales han ido adquiriendo maestría en este tipo de trabajos, para lo cual cuentan con herramienta especializada. Debido a esto, en algunas ocasiones son contratados y sus servicios son reeditados con un pago.

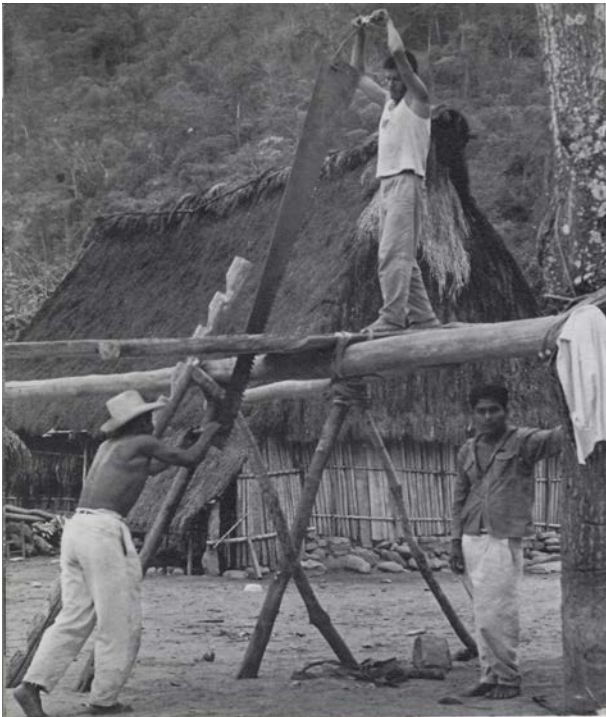


IMAGEN 17. HOMBRES DE UNA FAMILIA CHINANTECA DE USILA TRABAJANDO COOPERATIVAMENTE, 1969. CARLOS SÁENZ Y ALFONSO MUÑOZ.

También están quienes tienen posibilidad de construir su casa de “material”; es decir, con block o tabiques y cemento. Tanto en este caso, como en el de los tablones, los insumos tienen un costo económico. En cualquiera de los tres casos, ya sea que se trate de casas de adobe, madera, o concreto, son techadas con láminas acanaladas de aluminio; en la actualidad cada vez más casas tienen techo de loza.

Los materiales son adquiridos en tlapalerías o “casas de materiales” de Villa Alta o Ayotzintepec. Y es su traslado el que genera gastos, pues esos productos “tienen que pagar pasaje”; cuando el tramo carretero no

⁴⁵ Floriberto Díaz, habla de los comuneros-ciudadanos y son aquellos que tienen hijos, tanto varones como mujeres. Floriberto Díaz. *Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe. Ayuujksënää ’yën - ayuujkwënää ’ny - ayuujk mëk ’ajtën*. Sofía Robles Hernández, Rafael Cardoso Jiménez (Comp.). México: UNAM, 2007. (La pluralidad cultural en México, 14). P. 43

llegaba al centro del pueblo, los bultos de cemento, tabiques, varillas, láminas de aluminio... se dejaban hasta donde llegaba el camino y desde ahí los mozos, que previamente habían sido contratados, esperaban los materiales para cargarlos al punto indicado, dentro del casco urbano de la comunidad. Y si bien se pagan con dinero en efectivo todo este tipo de servicios, la construcción de la casa se hace con el apoyo del círculo familiar y de compadrazgo, a quienes no se les tiene que retribuir con dinero, sino devolviendo el apoyo cuando lo requieran.

Una vez que se cuenta con la cantidad suficiente de adobes, o que el material o los tablones estén listos, según las dimensiones previstas por el nuevo jefe de familia, se prepara el solar donde se edificará la casa.

Para lo cual, se recurre al apoyo de familiares, compadres y amistades. Hombres y mujeres se dan cita en el lugar en el que se construirá la casa, los primeros con herramienta en mano y las segundas con los utensilios necesarios para preparar la comida.

La ocasión en la que tuve oportunidad de contribuir en la preparación de un solar fue en el mes de mayo de 2009. A las 5:30 am ya estábamos tomando café en la cocina de la familia que me había recibido, poco antes de las 6:00 am partimos hacia el lugar en el que se trabajaría que se encontraba muy cerca, prácticamente al lado. Poco a poco fueron llegando más hombres, la gran mayoría familiares del nuevo ciudadano, todos con sus herramientas: machetes, hachas, palas, picos, barretas y carretillas. Los trabajos iniciaron alrededor de las seis de la mañana.

Lo primero que hicieron fue cortar con machete en mano las hierbas crecidas, arbustos e incluso árboles que estaban dentro del área; posteriormente comenzaron a desvanecer la ladera del cerro con los picos y barretas. Mientras que yo ayudaba recogiendo la tierra con la pala para echarla

en la carretilla y llevarla fuera del área de trabajo, otros más hacían lo mismo, pero retiraban la tierra con botes.

Un aspecto importante a resaltar fue la ausencia de un instructor. Todos los participantes sabían lo que se tenía que hacer y a menos que se tratara de un asunto complejo, cada uno trabajaba con la herramienta que había llevado.

Los trabajos se hicieron en un ambiente amigable, de concordia y humor. Poco a poco fueron llegando las mujeres, las parejas de los hombres que ahí trabajaban. En el fogón de la casa más cercana prepararon el café, los frijoles con tepejilote y las tortillas.

Antes del medio día se habían concluido los trabajos, donde antes había una ladera quedó listo un solar en el que se edificará la casa de la nueva pareja. De esta manera, el trabajo colectivo



IMAGEN 18. CASA DE TABLAS DE MADERA Y SU SOLAR, EN LOVANI, 2016.
FOTOGRAFÍA: RFC

permitió que en una sola mañana se realizara lo que un solo hombre tardaría semanas en hacer. Al llegar este momento, los alimentos estaban listos, nos acercamos a la casa y fuera de ella cada uno buscó un lugar para sentarse: una piedra, un tronco, o sobre una tarima colocada para tal efecto, o bien en cuclillas.

Las mujeres sirvieron los frijoles en jícara de plástico, así como el infaltable café en una taza igualmente de plástico. Las tortillas y totopos estuvieron al alcance de todos. Un ingrediente eleva

la combinación de sabores: el chintestle, una salsa espesa y picante, es la que hace de esta sencilla comida un manjar.

A la par que se come, se platica y conforme la cantidad de frijoles disminuye de la jícara, las mujeres vuelven a servir más una y otra vez; cuando el apetito queda satisfecho lo que restó en la jícara el ahora comensal se lo lleva a su casa.

Días después, se inició con la construcción de la casa. Los cimientos se prepararon con piedras y desde hace dos décadas incrementó el uso de cemento como aglutinante, usado tanto para los cimientos como para las trabes y castillos; la unión de los adobes se hace con la misma tierra (lodo).

En otra ocasión, tuve la oportunidad de participar en la reparación de una casa que tenía varios años de haberse construido, y los trabajos consistieron en cambiar las vigas y láminas que cubrían la casa. Se aprovechó este cambio para elevar medio metro la altura de los muros de adobe y para poner en cada esquina castillos, con varilla y cemento, así como una trabe encima de las paredes.

De igual manera, los familiares se reunieron para realizar los trabajos. En este caso se trató de los hijos, nietos, hermanos y yernos de los habitantes de esa casa, un matrimonio de la tercera edad. Ayudé pasando los adobes a las personas que los unían al muro y entre pláticas y bromas se realizaron los trabajos de remodelación.

El convivio, podría decirse así, continuó en la comida. Nuevamente frijoles pero esta vez con quelite, café, tortillas hechas en el momento, totopos, chintestle y agua ardiente son una combinación que permiten el disfrute del trabajo comunitario.

Así, en la construcción de cada casa, ya sea de madera, adobe o concreto no sólo está el trabajo de las familias, amigos y vecinos; también están las bromas, las risas, la plática, el apoyo y las esperanzas de las jóvenes parejas que las habitarán y que muy probablemente pasarán toda una vida sobre ese solar.

El ingenio en la construcción ocupa un lugar relevante, en una gran cantidad de casas la madera que sostiene los techos está unida no mediante clavos, tuercas o pijas, sino que están embonadas; lo cual no sólo implica precisión al tallar la madera, sino también calcular ángulos y lo hacen con precisión matemática.



IMAGEN 19. VECINOS DE LOVANI POSANDO FRENTE A SUS CASAS.
FOTOGRAFÍAS: (IZQ) LMZ, (DER) RÓMULO SALAS

El templo de Santa María Magdalena

Como se ha visto, la fábrica material del pueblo está asentada sobre la ladera del cerro. En ella, resalta un solar donde se erigió el templo a Santa María Magdalena y si bien se encuentra en un extremo de la comunidad, es reconocido como el centro.



IMAGEN 20. SOLAR DEL CENTRO DE LOVANI, 2009.
FOTOGRAFÍA: LMZ

Los cimientos del templo ligeramente lo elevan del nivel del suelo. Para lo cual, se formó un estilobato de cuatro escalones para llegar al vano de entrada. La fachada del templo es de tres calles, dos cuerpos y un remate. En el primer cuerpo de la calle central resaltan los pilares que flanquean el vano de entrada formado por un arco de medio punto cuyos extremos se apoyan en los capiteles románicos de unos dinteles modestos.



IMAGEN 21. TEMPLO DE SANTA MARÍA MAGDALENA, 2016.
FOTOGRAFÍA: RFC

Sobre el arco se forma una arquitrabe que da continuación al segundo cuerpo de la fachada con las molduras que sostienen un par de pequeños pilares y en medio de ellos una ventana circular abocinada. A continuación, un friso rematado por un pequeño nicho; son los elementos decorativos de un templo austero.

Es la zona superior cuando la fachada adquiere una forma triangular y se aprecian las láminas de aluminio fijadas sobre madera que cubren el interior de una sola nave; en cuyos muros se aprecian claramente los pilares que corresponden a sus respectivos contrafuertes al exterior. El coro está formado por vigas, a manera de tapanco, y se accede a él por unas escaleras de piedra desde fuera.

Se tienen referencias de que el templo originalmente fue construido en una zona más alta de la misma ladera, en un solar más angosto que el actual. Algunos registros señalan que en 1860 el templo se incendió, la tradición oral refiere que fue un niño el que provocó el accidente:

Sí, tenían [...] techo de zacate y ahí es donde, ahí estaba la Patrona, la más chica ahí estaba, ahí la tenía, tenía su capilla de cerco, apenas estaban levantando de pared, ya tenían como un metro, dos metros de altura, ya pusieron cerco, pusieron encima, pusieron su pisito, pero surgió esto.

Niños andaban jugando con lumbre, diez niños echaron lumbre al zacatito, en eso agarra fuerza la lumbre, fácil quema la capilla y [...] una señora [que] estaba cerca del templo:

-¡Se está quemando, ya agarró lumbre!

Corren las señoras, estaban cerca los señores y luego gritan diciendo:

-¡Pues vamos a ver, vamos a sacar al Patrón!

Van, corren y entre la lumbre fueron a sacar la imagen, lo sacaron; ya estaba la lumbre arriba, pero así se arriesgó un señor, fue a sacar, fue a cargar al patrón y sacaron la caja [de] la documentación, rastrearon esto... pa' fuera, pero la lumbre ya estaba a medio capilla.

Pero lo que es Dios, les ayudó a ellos, no perdieron la documentación y el Patrón no lo perdió; y ya se reunieron los viejitos, ya vieron que cosa mala había pasado:

-¿Y ese niñito?

Los chamaquitos dicen:

-Se escondió el niño, corrió.

¿Pero qué dicen los ciudadanos, los viejitos?:

-Pues ese niño hay que matarlo, dice.

¿Qué hacen los viejos?, los viejos agarraron al niño, fueron a buscarlo, lo agarraron y lo aventaron a la lumbre. Hay quemaron niño, hay quemaron niño, la madera estaba ardiendo, pero [el] niño que había hecho la lumbre, el niño también se fue, ahí se quemó el niño.⁴⁶

El incendio consumió la totalidad del templo, que por sus materiales altamente inflamables se extendió a casas vecinas y también al camposanto⁴⁷. Todos los santos se quemaron

⁴⁶ Entrevista a Rufino Salas Alavez en su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Enero 2016.

⁴⁷ Entrevista a Pedro Salas Alavez en su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Enero 2016.

a excepción de la escultura pequeña de María Magdalena junto con su ropa⁴⁸ y los libros, seguramente los registros de bautizos, casamientos y entierros, que lograron ser rescatados⁴⁹.

Un aspecto importante a considerar en el relato anterior, es que fueron las mujeres las primeras que reaccionaron al incendio; esto fue así porque la mayor parte de los hombres estaban trabajando en sus milpas.

Asimismo, resalta que la escultura pequeña de María Magdalena estuvo en el primer templo y fue trasladada al nuevo donde permanece en la actualidad.

A partir de la información proporcionada por los relatos, podemos imaginar la organización del primer asentamiento urbano. Con el desplazamiento del templo de Santa María Magdalena al sureste, también se definió la franja de crecimiento urbano. Y si bien el templo quedó prácticamente en la orilla, devino en el centro, pues a su lado se edificó la agencia de policía y años más tarde la escuela primaria, jardín de niños, la escoleta⁵⁰ y en el 2017 se construyó un nuevo salón de usos múltiples de dos niveles (imagen 22).

Para la reedificación del templo de Santa María Magdalena, el pueblo en su totalidad participó en las obras; que de manera parecida a los métodos de construcción de una casa, inició con la preparación del solar, el cual fue acondicionado alrededor de una roca, “sobre la piedra una roca que está ahí; ya tuvieron que levantar, calzar alrededor de la roca y empezaron a rellenar y

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Sin embargo, el archivo parroquial se perdió años después, pues cuando yo pedí consultar los libros éstos ya no se encontraban en el templo.

⁵⁰ Los vecinos de Lovani llaman escoleta al salón donde ensayan las orquestas de música de la comunidad, ahí mismo cuentan con un espacio para guardar los instrumentos de la misma orquesta.

encima de la pura piedra ahí plantaron el templo, alrededor del templo pura tierra rellenada, así está hecho ahí”⁵¹.



IMAGEN 22. EL CENTRO DE LOVANI DURANTE LOS FESTEJOS DEL 20 DE JULIO, 2019. A LA IZQUIERDA EL NUEVO SALÓN DE USOS MÚLTIPLES Y AL FONDO EL TEMPLO DE SANTA MARÍA MAGDALENA.

Una vez arreglado el solar, inició la construcción del templo con los materiales de la zona; los cimientos, muros y contrafuertes fueron levantados con lajas de piedra de consistencia arenosa, y techado con vigas cubiertas con “hojas de cochino”, o bien con “palmas de espina”, que son aptas para las inclemencias del tiempo pues aparte de resistentes también son impermeables e incluso toleran el calor de los fogones. Las virtudes de esta hojarasca hicieron que fuera ampliamente socorrida para techar los hogares de la comunidad (imagen 23).

⁵¹ Entrevista Rufino Salas Alavez. En su domicilio, por Ricardo Flores Cuevas. Enero 2016.

No se tiene conocimiento de cuánto tiempo conllevó la construcción del nuevo templo, pero surgen varias interrogantes sobre este aspecto. ¿La edificación fue únicamente una empresa comunitaria?, y ¿qué papel jugó la administración eclesiástica en la construcción de esta obra? Las preguntas anteriores cobran relevancia si se considera que Lovani permaneció en la periferia de la administración religiosa, pues en aquellos años y hasta la actualidad el sacerdote únicamente se hace presente en fechas específicas: la semana santa y en la fiesta patronal. No es gratuito que en el relato que narra el incendio del templo no se hiciera mención al sacerdote, pues seguramente no se encontraba en la comunidad el día del siniestro. Las obras de reubicación y construcción del nuevo templo fueron realizadas recurriendo a los modos de organización de la comunidad, esto es: el tequio y la gozona.

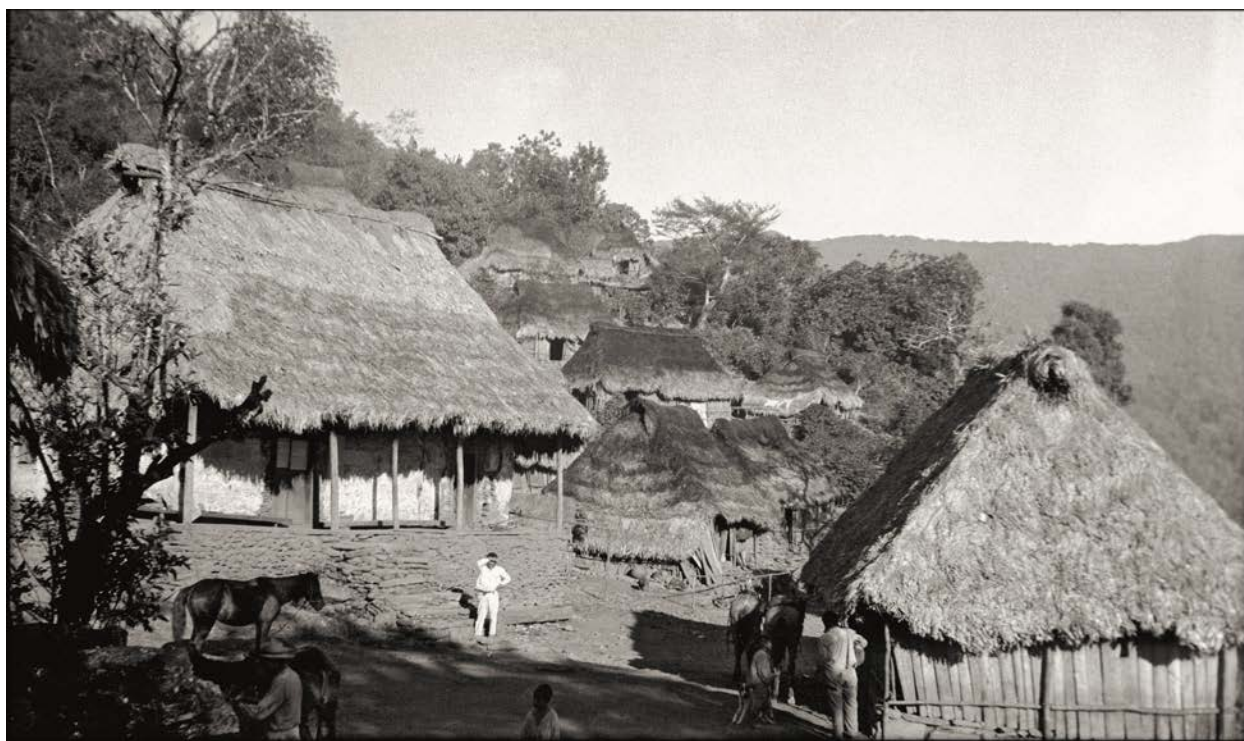


IMAGEN 23. "EL CENTRO DE LOVANI CON SUS CASAS ESCALONADAS", 1935 CA.
FOTOGRAFÍA: BERNARD BEVAN. FONDO IMGARD WEITLANER JOHNSON, BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA, FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA A.C.

La gozona y el tequio

El hecho de corresponder de la misma manera a una persona, una familia o a otra comunidad, que ha dado algo, ya sea en el trabajo, en una fiesta u otra actividad recibe el nombre de *gozon*⁵². Con lo cual se crean lazos de reciprocidad y unidad; puesto que los beneficiarios quedan comprometidos a apoyar a quienes los ayudaron.

Ante cualquier necesidad se tiene la certeza de que hay quien puede apoyar. Por ejemplo, en



IMAGEN 24. BANDA DE VIENTO DE LOVANI TOCANDO DURANTE UN FUNERAL, 2016.
FOTOGRAFÍA: RFC

la construcción de una casa, de lo cual ya he hablado anteriormente; otro caso es cuando muere una persona, los miembros de la comunidad no sólo apoyan a los familiares con su presencia. Llevan una o dos velas, o un kilo de azúcar para el café; algunos más ayudan a construir el féretro en el solar de la casa; la banda de viento se hace presente y entona música acorde a la situación, principalmente religiosa; llega la persona

especializada en rezar; algunos varones apoyan a los familiares del (la) fallecido (a) a cavar el panteón. Todo esto sin que haya dinero de por medio.

⁵² Javier Castellanos. *Diccionario zapoteco / español. Español / zapoteco. Variante xhon*. 3ra ed. México: Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, 2015. P. 79

Para el entierro, la comunidad acompaña a la persona fallecida al templo, donde se reza un breve rosario y posteriormente salen con dirección al cementerio para sepultar el cuerpo. Si bien la comunidad de Lovani se define como católica, y procura hacer los rituales religiosos correspondientes, por lo general quien encabeza estas ceremonias es el sacristán con apoyo de los topiles de la iglesia, pues el sacerdote no es una figura cotidiana dentro de la comunidad.



FIGURA 25. CEMENTERIO DE LOVANI, 2017.
FOTOGRAFÍA: LMZ

Un aspecto que no puede pasar inadvertido es que quienes cargan el ataúd, además de los familiares, son los hombres de mayor influencia en la comunidad. Por lo menos, así ocurrió en el entierro que presencié en enero de 2016, ocurrió que al salir del templo, dos hombres (de la misma generación, ambos de poco más de cuarenta años de edad) esperaron el ataúd en las puertas del templo y ambos cargaron el féretro al nivel de los pies de la difunta, es decir, al frente de la procesión. Ellos, los varones más influyentes, uno por ser el más adinerado, el otro, por ser un gestor de diversas obras para la comunidad; fueron quienes encabezaron la despedida de una integrante de la comunidad.

Al llegar al cementerio ambos varones tomaron sus respectivas palas y ayudaron a cavar el hoyo donde se depositaría el ataúd de la difunta. Un aspecto no menor fue que mientras los demás hombres se turnaban para excavar, los varones influyentes no descansaban.

Aquel momento adquirió un aura solemne cuando repentinamente se nubló y la neblina comenzó a elevarse hasta llegar a donde estábamos nosotros. Luego comenzó a hacer viento y

posteriormente a llover; algunos de los que rascaban corrieron a resguardarse de la lluvia en la capilla de lámina que está en el cementerio, las mujeres se retiraron hacia sus casas, mientras que los dos influyentes no abandonaron su tarea.

La gozona también tiene una dimensión intercomunitaria que se manifiesta principalmente durante las fiestas de los Santos Patronos, a través de las bandas de viento. Cuando una comunidad no tiene los recursos económicos suficientes para contratar a una banda, la Autoridad pide que la(s) banda(s) de otra(s) comunidad(es) haga(n) gozona; con esto, la banda de viento de su comunidad queda comprometida para participar (sin remuneración económica alguna) en la(s) fiesta(s) de la(s) (otras) comunidad(es) para devolver el favor.

Vale la pena resaltar que el dinamismo comunitario en Lovani se refleja también en la manera de organización de los festejos. Aquí no hay mayordomías, para las fiestas del 22 de julio y 30 de noviembre la comunidad coopera con una aportación económica por cada ciudadano. Quienes administran este dinero son los encargados del Comité de Festejo nombrados por la Autoridad y junto con el cabildo son quienes organizan las fiestas.

El tequio, a diferencia de la gozona, se realiza por orden expresa de la autoridad para realizar obras de beneficio para toda la comunidad. Por ejemplo, cuando el tramo carretero no llegaba al centro de la comunidad era de suma importancia limpiar los caminos que comunicaban con las comunidades vecinas, dar mantenimiento a las hamacas y puentes, apoyar en las obras de construcción del tramo carretero, o cargar materiales de construcción para las obras de la comunidad. Los ejemplos anteriores requerían de la participación de todos los ciudadanos.

Pero también hubo momentos en que la autoridad asignaba a unos cuantos a cumplir con un “mandado” que devenía en beneficio de la colectividad. Por ejemplo, en una ocasión ayudé a llevar dos toneladas de cemento desde la ciudad de Oaxaca a Lovani. Al llegar al final del tramo carretero (que en aquel 2009 le faltaban varios kilómetros para entrar a la comunidad) ya nos esperaban varios ciudadanos listos para descargar la camioneta de redilas en la que llegamos.



FIGURA 25. BURRO EN EL SOLAR DE UNA CASA.
FOTOGRAFÍA: LMZ

Los bultos de cemento fueron guardados en una bodega que se colocó ahí para resguardar productos. La autoridad dio la instrucción de que a cada ciudadano le correspondía trasladar un bulto de cemento de la bodega al centro. Los que tenían bestia, es decir, burros o yeguas, alistaron a sus animales para ir por dicho encargo; los que no contaban con uno, podían rentar una bestia con alguien que tuviera alguna o incluso contratar a un mozo; en ambos casos tenía que pagar lo correspondiente y de esa manera cumplían con su obligación. Otra opción, y es la que la mayoría hizo, fue

tomar el mecapan e ir por el bulto de cemento⁵³. En esta ocasión no puedo presumir de mi participación en este tequio, mi fuerza física no eran suficiente para cargar con mecapan un bulto de 50 kg durante tres horas, caminando por las pendientes descritas anteriormente.

⁵³ En aquella ocasión tenía pensado que con esos bultos de cemento se podía construir la biblioteca de la comunidad. Pero el cabildo tomó otra decisión: construir la cárcel. La cual consistió en dos pequeños cuartos a un costado de la Agencia.

Cada ciudadano se organizó, según sus compromisos, y cumplió con su deber. En contraste, cuando se trata de limpiar un camino, la autoridad convoca para el día, hora y lugar específico en el que se realizarán los trabajos, y al cual llegan puntualmente con sus herramientas para hacer lo que corresponda.



IMAGEN 26. DERRUMBE SOBRE EL TRAMO CARRETERO LOVANI - PETLAPA - VILLA ALTA, 2009.
FOTOGRAFÍA: LMZ

La limpia de caminos consiste en desyerbar, o retirar troncos de árboles que se cayeron con alguna lluvia y que obstruyen el paso. Este tipo de tequio podría decirse que está más o menos calendarizado, puesto que cada año se realiza.

Pero hay otros momentos en que el tequio tiene carácter de urgente, uno de esos casos es cuando ocurre un derrumbe en la carretera de terracería (anteriormente conocida como “el tramo”) que comunica a Lovani con Villa Alta. Puesto que impiden el paso de las camionetas que trasladan a los vecinos de nuestra comunidad al mercado de Villa Alta.

Sin embargo, hay autoridades que no consideran pertinente que la comunidad haga tequio cuando se trata de limpiar los derrumbes de la carretera, ya que consideran que eso le corresponde a los dueños de las camionetas, porque ellos cobran para transportar a la gente. Y es aquí donde se abren dos aspectos del trabajo comunitario. El primero es que éste se realiza siempre al criterio de la autoridad en turno; y segundo, que se atienden cuando se trata de resolver un aspecto que afecta

a la comunidad. Si bien la carretera es transitada por todos, no lo hacen de la misma manera que en una vereda, puesto que se paga por “el viaje”.

Asimismo, otro aspecto a considerar es que si bien el tequio tiene una función vital en la comunidad, llega a haber casos en los que algún ciudadano no cumple con la orden de la autoridad, sobre todo aquellos que regresaron de la ciudad o de Estados Unidos.

Máxima Salas Ojeda, quien es la primera mujer de Lovani en obtener un título universitario en la historia de la comunidad, dice:

Actualmente en las condiciones de vida y trabajo de la comunidad de Santa María Lovani, se observa que aunque, aún muchos jóvenes, niños y niñas que están viviendo en la comunidad y que aun cuando se involucran en la actividades comunitarias, ellos y ellas al observar la actitud de negación de la propia cultura por parte de los jóvenes que han migrado y que regresan de fuera, se identifican y empiezan a imitar este patrón de comportamiento y ya no quieren involucrarse en las actividades que conciernen al bienestar de la comunidad y optan por querer salir de la misma. Aunque no renuncian a estudiar, más bien piensan en salir de la comunidad con la finalidad de trabajar y muy probablemente adoptar estilos de vida más urbanos, desconociendo prácticas culturales de enorme valor para la subsistencia material y simbólica de los adultos, pero también de los niños y niñas de la comunidad. Es así como se va generando una cadena y hasta el momento muchos andan fuera y ya no quieren participar en los rituales que los habitantes de la comunidad realizan, y son los que tradicionalmente le han dado una identidad propia a la comunidad y que la diferencia de otras. Con estas actitudes de los jóvenes se va perdiendo la organización sociocultural, mismo que es parte fundamental de Santa María Lovani⁵⁴.

⁵⁴ Máxima Salas Ojeda. *Enseñanza de la historia comunitaria, mediante la instrumentación de proyectos situados en niños y niñas de 4o grado de la Escuela Primaria Federal Bilingüe “Emiliano Zapata” en la comunidad de Santa María Lovani. Propuesta pedagógica para obtener el título de licenciada en Educación Indígena.* México: Universidad Pedagógica Nacional, Octubre 2018. P. 6

Un aspecto importante a considerar, es que la autoridad tiene la facultad de señalar en qué momentos es necesario el tequio y en qué momentos no, incluso sobre una misma situación. Por ejemplo, en el tema de los derrumbes en la carretera hay autoridades que han ordenado realizar tequio para limpiar el paso; hay otras que no sienten la necesidad de hacerlo y dejan que ese camino sea reparado por los dueños de las camionetas. Es común que al momento de valorar el desempeño de una autoridad, la gente tenga en consideración la capacidad que tuvo para organizar a los ciudadanos y por ende las obras que pudo realizar.

Regresando a la historia de la segunda edificación del templo, se podría decir que más que un tequio se pudo tratar de una gozona para con la Patrona Santa María Magdalena y el Patrón San Andrés. No se sabe con precisión cuándo fue que llegó San Andrés para ser patrono de la comunidad, con lo cual varias interrogantes se quedan abiertas: ¿Lovani fue encomendado a San Andrés Apóstol al mismo tiempo que Santa María Magdalena?, ¿el primer templo estuvo dedicado únicamente a Santa María Magdalena y el segundo fue para ambos santos? La respuesta a estas preguntas quedan fuera de los objetivos de esta investigación pero vale la pena apuntarlas para futuras investigaciones que se llegaran a interesar por esta dualidad divina a las que se les realiza su respectiva fiesta: el 22 de julio para la santa y el 30 de noviembre para el santo.

Vale la pena mencionar que en nuestra comunidad existe cierto grado de orgullo de la santa protectora, “aquí, la gente persigue mucho esa imagen, viene mucha gente aquí y es el único pueblo donde veneran [a] María Magdalena; y San Andrés Apóstol es patrón de otras comunidades ¿no?, pero María Magdalena casi no, [...]. Pues yo no he escucha[do] que otras partes veneran esa imagen, aquí es el único pueblo que la festejan”⁵⁵.

⁵⁵ Entrevista Rufino Salas Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Enero 2016.

El novenario y el sacrificio

El tema del sacrificio en la Chinantla es un sendero prácticamente inexplorado⁵⁶. Con base en los datos que he obtenido he podido identificar que tanto a los cuchos (cerdos) como a las bestias (en este caso vacas) se les da “muerte ritual”⁵⁷ por diversos motivos. Por otro lado, la cacería es una práctica poco común pero que de vez en cuando se realiza.

Vale la pena resaltar que el sacrificio del animal no concluye con su muerte, algunas partes de su cuerpo tienen otras funciones y se ofrendan en distintos puntos, como es el caso de las vísceras de los cuchos y las bestias. A éstos se les mata con fines rituales en diversos momentos, como en la fiesta de Santa María Magdalena y en la de San Andrés. Sin embargo, también se les sacrifica en momentos que no tienen una fecha fija en el calendario y esto sucede cuando se presentan amenazas del exterior contra la comunidad. Cabe precisar que tanto la muerte ritual como el sacrificio de alguno de estos animales sucede en la culminación de un novenario⁵⁸.

⁵⁶ Mariano Espinosa decía, refiriendo a tiempos prehispánicos: “De la raza Chinanteca no se tienen datos de sacrificios humanos, ni de comuniones de carne de víctimas, como acontecía en otras tribus [...]”. Al respecto, Howard F. Cline apunta: “No nos da Espinosa sus fuentes sobre la religión chinanteca. Aunque parecen posibles sus afirmaciones, no se pueden aceptar sin más corroboración, la cual nos falta hasta la fecha”. Mariano Espinosa. *Papeles de la chinantla. III. Apuntes históricos de las Tribus Chinantecas, Mazatecas y Popolucas (1910)*. Howard F. Cline (Notas y apéndices). México: Museo Nacional de Antropología, 1961. Pp. 69-70.

⁵⁷ “Se refiere a una clase de fenómenos pertenecientes a una familia más extendida que abarca todas las muertes violentas realizadas en un contexto ritual.” Danièle Dehouve. “La Polisemia del sacrificio tlapaneco”. En: *El sacrificio en la tradición religiosa mesoamericana*. Leonardo López Luján y Olivier (Coords.). México: INAH, UNAM. P. 500

⁵⁸ Se ponen en práctica por diversas causas: previos a alguna de las fiestas, año nuevo, semana santa o velorios.

El novenario consiste en lo siguiente: durante nueve noches los miembros del cabildo y el consejo de ancianos se reúnen en la Agencia de Policía con la finalidad de pasar la noche ahí; en la mañana del día décimo no se trabaja, los ciudadanos realizan los preparativos para trasladar la bestia o los cuques que matarán.

Debido a que tanto el ganado porcino como el vacuno son escasos en Lovani, se tiene que ir por ellos a comunidades de “los bajos”, desde Toavela y en caso de no encontrar ahí, buscan en las siguientes comunidades como Tepinapa e incluso hasta Ayotzintepec⁵⁹.

El Agente organiza una comitiva de ciudadanos que acompañados por el secretario tendrán por misión comprar a la bestia con el dinero obtenido de las cooperaciones de los ciudadanos, y posteriormente trasladarla a la comunidad, aspecto que no es sencillo si se considera que para llegar a Lovani deben caminar algunas horas por veredas y pendientes, así como cruzar un puente angosto.

Una vez que se llega al centro de Lovani, el animal es colocado en el lugar donde morirá, acto que se consume horas más tarde sin que exista ceremonia de por medio. La carne es puesta a cocer en un caso, para finalmente realizar un convivio que consiste en repartir la carne y el caldo entre los vecinos de la comunidad, motivo por el cual, las mujeres bajan al centro con un recipiente para llevarse caldo y un poco de carne a su casa.

⁵⁹ Si bien Toavela es una comunidad cercana, el traslado de estos animales es sumamente complicado, pues éstos se resisten a caminar por las pendientes que les resultan complicadas; y es prácticamente imposible hacer que un cerdo adulto concluya con éxito la travesía por sus propias patas pues hay innumerables experiencias de cuques que mueren en el camino por el esfuerzo físico que les exigen.

Lo mejor es llevarlos siendo pequeños y criarlos en casa, pero difícilmente se consiguen cerdos adultos para cuando un novenario lo requiera. Por lo cual, muchas veces estos animales son cargados en buena parte del camino para llegar a la comunidad.

Es importante resaltar que la muerte ritual de los animales no deviene en festejo, sino que en una convivencia muy parecida a un tipo de comunión en la que los miembros de la comunidad comen una parte del animal sacrificado.

A continuación, me centraré en el sacrificio de un animal: el cuche, y el ritual del novenario en su función de protección a la comunidad.

En abril de 2009 llegó a Santa María Lovani, a través de la radio y la televisión, la noticia de que en la Ciudad de México había un brote de Influenza AH1N1. La gravedad mediática que le imprimieron a esta pandemia causó temores fundados en el cabildo de la comunidad.

Por lo anterior, la Autoridad convocó, a través de la bocina de la Agencia de Policía, a todos los ciudadanos a realizar un novenario. El carácter de la convocatoria era, sin decirlo explícitamente, obligatorio aunque hubo algunos pocos que no asistieron.

¿En qué consistió este novenario? Éste fue precedido por el Consejo de Ancianos y por el Cabildo; tuvo como finalidad reunir a los ciudadanos a dormir en el centro de la comunidad durante nueve noches consecutivas. Para lo cual, poco antes del ocaso los varones cabeza de familia salieron de sus hogares con dirección al centro con cobija y petate en mano.

En la Agencia ya se había dispuesto de todos los petates con los que contaba, listos para quien los llegara a necesitar; cada ciudadano acomodó el suyo en algún punto del salón de usos múltiples ubicado en el centro, se trataba de un salón largo, con paredes que no superaban el metro y medio de alto, siendo el techo la única protección a la intemperie. El Consejo de Ancianos y el Cabildo se instalaron en el porche de la Agencia.

Todos pasamos la noche juntos, dormidos. Los ancianos realizaron algunas oraciones y después durmieron. Al amanecer, cada ciudadano levantó su petate y cobijas para marcharse a sus casas, listos para realizar las actividades diarias. En el ocaso de la tarde se volvieron a

congregar. Al concluir la novena noche, es decir al amanecer del décimo día, se hicieron los preparativos para conseguir varios cuches y sacrificarlos.

El sacrificio se realizó a un costado de la Agencia y mientras la carne era hervida en el cazo y la gente rezaba en el interior del templo, los ancianos se dispusieron a llevar la sangre y entrañas de los cuches a las cruces de los caminos⁶⁰ que van a Yetzelag, Toavela, Petlapa y Lachixila.

En cuanto la carne estuvo lista, la Autoridad anunció por la bocina de la Agencia que cada familia podía pasar por un poco de carne y caldo. Las mujeres llegaron con recipientes para llevarse a su casa un poco de lo que se había preparado y de esta manera concluyó este ritual.

De lo anterior, surgen una serie de interrogantes que en este estudio sólo pueden ser respondidas de manera parcial e hipotética: ¿Por qué se realizó este novenario?, ¿qué se buscaba con reunir a los ciudadanos para pasar la noche juntos?, ¿cuál es el objeto del sacrificio?, ¿a quién se le ofrece?, y ¿porqué tiene que ser un cuche el animal sacrificado?, ¿porqué se come la carne del animal sacrificado?

Retomando la descripción previa, se desprende que el novenario se realizó porque el Consejo de Ancianos consideró que la integridad de la comunidad estaba en peligro, para lo cual se convocó a todos los ciudadanos a pasar la noche juntos, ¿qué se buscó con ello?, a manera de hipótesis propongo que la finalidad es monitorear los sueños. Para la gente de Lovani los sueños son anticipadores de posibles desgracias⁶¹; por ejemplo, si alguien llegara a soñar con sangre, o

⁶⁰ Me comentaron, que en algunas ocasiones, las vísceras son depositadas en cerros, dependiendo de la enfermedad que se trate.

⁶¹ Lo referente al sueño forma parte de mi experiencia de campo. En uno de los viajes en los que trasladé a un grupo de vecinos de Lovani a la zona zapoteca, sucedió que todos dormimos en el mismo lugar. A la mañana siguiente, cuando desperté, todos estaban sentados, dialogando en voz baja y con aspecto de preocupación; no hice otra cosa que incorporarme y guardar silencio, posteriormente me dijeron que uno de los ahí presentes había soñado con un cuche muerto y la sangre del mismo.

con un animal que se desangra es un asunto de suma importancia, puesto que se corre el riesgo de que alguna persona de su entorno cercano sufra alguna desgracia relacionada con un accidente. En este tenor, si algunos de los ciudadanos reunidos llegara a tener un sueño alarmante, podrían narrarlo inmediatamente al resto y el Consejo de Ancianos tendría elementos para hacer frente a la amenaza.

Independientemente de los sueños, los ciudadanos reconocen que con el acto de estar reunidos se forma una protección a la comunidad de los peligros externos, sobre todo y como lo fue en este caso, para protegerse de enfermedades. Como ya he mencionado anteriormente, Lovani fue azotado por epidemias y se sabe que “cuando la enfermedad es tan grave, no se pasa como quiera”⁶², por lo cual es necesario realizar el novenario.

El segundo momento de este ritual consiste en el sacrificio del cuche; y el tercer momento se divide en dos etapas, una consiste en el convivio que tiene como finalidad compartir la carne ya cocida del animal sacrificado entre las familias de la comunidad. Y la otra, el ofrecimiento de las vísceras, ¿a quién se le ofrecen?, la respuesta a esta interrogante es compleja. Por un lado, en Lovani se reconoce que el monte tiene un señor, a quien, por ejemplo, tanto varones como mujeres durante la temporada de siembra le ofrecen del caldo que comen los peones.

De esta manera, la relación convivio-ofrecimiento puede ser entendida como “una dinámica de la aceptación”⁶³; pues el acto de consumir la comida ritual posterior al sacrificio se puede considerar como la escenificación de “la aceptación de lo que es solicitado”⁶⁴.

⁶² Entrevista a Pedro Salas Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas, enero 2016.

⁶³ Perig Pitrou. “El papel de ‘Aquel que hace vivir’ en las prácticas sacrificares de la Sierra Mixe de Oaxaca. En: *La noción de vida de Mesoamérica*. Perig Pitrou, María del Carmen Valverde Valdés y Johannes Neurath (Coord.). México: UNAM, CEMCA, 2011. P. 140.

⁶⁴ *Ibidem*.

Por otro lado, cuando una persona asume un cargo en la comunidad, ésta le pide permiso a la patrona de la comunidad Santa María Magdalena para poder ejercerlo; motivo por el cual le agradece y le pide que haya salud y alimento para todos. Asimismo, para evitar el brote de enfermedades y epidemias, como las hubo en el pasado, le llegan a ofrecer procesiones, rezos y ofrendas.

A manera de hipótesis, se podría decir que durante el novenario, los rezos tienen la finalidad de conseguir la protección de la patrona, mientras que las vísceras del animal sacrificado son ofrecidos al señor del monte. Otra pregunta que surge es: ¿por qué se hace?

Se hace eso [para que] se calme la enfermedad, porque ese había mucho antes, tos ferina, sarampión o viruela, o sale uno sangre, no se como se dice eso, se muere gente de un dolor fuerte, de un dolor como... se pone negro la gente, negrísimo... así pasaba antes pues, pero ahorita ya no porque ya hay vacuna, ya no pasa mucho⁶⁵.

El caso referido del novenario de aquel abril de 2009 reavivó la necesidad de realizar este ritual de protección a la comunidad, el cual se hizo siguiendo las normas de la tradición y dejando de lado las recomendaciones de las instituciones de salubridad: evitar las aglomeraciones y no consumir carne de cerdo.

Aparte del caso aquí referido, hay otros momentos en los que se sacrifica un animal y sus vísceras son ofrecidas en distintos lugares de los cerros, sin realizar previamente un novenario; los cuales están relacionados cuando “hay un trabajo del pueblo”⁶⁶. En esta situación se vio

⁶⁵ Entrevista a Pedro Salas Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas, enero 2016.

⁶⁶ *Ibidem*.

involucrado el Consejo de Ancianos en tiempos recientes, cuando en el año 2015 los maquinistas que construían el puente del tramo carretero que llegaría al centro de la comunidad no podían avanzar con las obras, puesto que era imposible romper las piedras. Los ancianos mataron pollos y cuchos, cuya sangre y entrañas las depositaron en el cerro que hace colindancia con la comunidad de Taguí, en la rivera del río que atravesaría ese puente. Acción con la cual, las obras pudieron continuar porque gracias a este ritual fue posible romper las piedras.

Este acto sacrificial contrasta con el anteriormente referido en dos aspectos: 1) no precisó de una amenaza que atentara contra al comunidad; 2) por lo cual, no fue necesario recurrir al novenario. En este sentido, se podría decir que únicamente se requirió únicamente del apoyo del señor del monte, y no de la patrona María Magdalena. También resalta un tercer aspecto a considerar, siguiendo el análisis de María Isabel Martínez Ramírez sobre los caminos rarámuri, también se podría afirmar que este sacrificio permitió a la comunidad apropiarse de un camino⁶⁷ no chinanteco.

Para poder realizar estos sacrificios y ofrecimientos es necesario que todos los miembros del Consejo de Ancianos estén de acuerdo con realizarlos; y cuando “no están todos de acuerdo no se hace, [porque entonces] viene la enfermedad”⁶⁸.

Llama la atención que los animales sacrificados, que posteriormente son ofrendados sean domésticos, sobre todo si consideramos que hasta antes de la llegada de la carretera era sumamente difícil contar con un cucho o bestia listos para el momento en que se requiriera sacrificarlos. Algo más práctico sería cazar a un animal del monte y ofrendarlo.

⁶⁷ María Isabel Martínez Ramírez. *Op. Cit.*

⁶⁸ Entrevista Pedro Salas Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas, enero 2016.

En mi experiencia no me tocó presenciar o siquiera escuchar que se tuviera que sacrificar a un animal del monte para el bienestar de la comunidad. Johannes Neurath refiere que entre los huicholes, “animales como toros y chivos pertenecen a las fuerzas caóticas o salvajes de la vida [...] que deben ser vencidas y domesticadas ritualmente”⁶⁹, con lo cual “el sacrificio de un animal doméstico implica un ejercicio de autoridad”⁷⁰.

Considerando lo anterior, resalta que las situaciones en las que se sacrifica a un cuche o a una bestia ocurre bajo dos circunstancias:

- a) cuando la comunidad se encuentra con alguna adversidad y es necesario restablecer el equilibrio;
- b) en los días de fiesta y convivencia.

Lo anterior permite considerar que para la gente de Lovani los animales domésticos no son considerados parte de la comunidad, mientras que los animales del monte sí lo son y por ende no pueden ser sacrificados con estos fines. Y ciertamente, cuando se sacrifica un animal doméstico se ejerce autoridad puesto que su muerte ocurre en el momento y lugar elegido por la gente, mientras que con los animales del monte esta posibilidad queda anulada, pues en todo caso ocurrirá donde la situación lo permita. Neurath señala que “para los huicholes, la cacería de venado consiste en convencer al animal de que realice el autosacrificio [de un dios]”⁷¹, es decir, de que se autoinmole.

Las prácticas sacrificiales de la gente de Lovani son un tema que requiere de mayor trabajo etnográfico. Mi experiencia de campo y posteriores entrevistas me han permitido un

⁶⁹ Johannes Neurath. *La vida de las imágenes. Arte huichol*. México: Artes de México. P. 52

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ *Ibid*. P. 51

primer acercamiento a la entidad denominada como el Señor del monte. Por otro lado, resalta la presencia de la patrona María Magdalena (con su dualidad masculina, el patrón San Andrés) como otra entidad que protege a la comunidad de las enfermedades. Las atribuciones que he descrito a cada uno de ellos sólo pueden ser consideradas como hipótesis que requieren un trabajo etnográfico mayor.



IMAGEN 27. LIMPIA DEL “MAL AIRE” ANTES DE ENTRAR AL PUEBLO DE SAN ANDRÉS TEOTILALPÁN, 1969.
CARLOS SÁENZ Y ALFONSO MUÑOZ.

Las prácticas rituales en torno a la enfermedad son diversas: el mal de aire puede llegar a consumir una vida si no se trata adecuadamente. Este aspecto no es un tema menor si se toma en cuenta que el huipil tradicional va adornado con una trenza hecha con varias hebras de hilo color rojo, con la intención de que proteja a su portadora de las malas vibras, es por eso que se utiliza específicamente ese color⁷²; este adorno, si bien es mínimo, resalta porque está colocado sobre una vestimenta hecha con manta blanca.

En la comunidad, la práctica de los especialistas en el conocimiento de plantas medicinales; así como la de aquellos que saben chupar la sangre para remediar dolores, se ve censurada por temor a la represión no de un sacerdote, sino de los médicos y enfermeros.

⁷² Máxima Salas Ojeda. *Enseñanza de la historia comunitaria, mediante la instrumentación de proyectos situados en niños y niñas de 4o grado de la Escuela Primaria Federal Bilingüe “Emiliano Zapata” en la comunidad de Santa María Lovani. Propuesta pedagógica para obtener el título de licenciada en Educación Indígena.* México: Universidad Pedagógica Nacional, Octubre 2018. P. 29

Considerando los aspectos anteriormente dichos, es perceptible que el dinamismo de la vida comunitaria en Lovani se desenvuelve en los ámbitos que Floriberto Díaz integra en el concepto “comunalidad”: la tierra, la Asamblea, el servicio⁷³ gratuito, el trabajo colectivo, los ritos y ceremonias⁷⁴.

Lo abordado en este capítulo ofreció un entramado de las maneras en la que los distintos tipos de vida: animales, gente, el Señor del Monte, la Patrona Magdalena, los caminos y otras entidades se interrelacionan de diversas maneras, mismas que permiten un equilibrio al interior de la comunidad.

Un aspecto que es necesario explorar a fin de comprender las realidades de Lovani es adentrarnos a sus orígenes; a los cuales pude acceder de distinta manera. Uno de ellos fue a través de relatos de tradición oral. La historia del Sol y la Luna me la platicó un joven padre de familia. Su hijo se había enfermado y en la clínica de la comunidad le dijeron que tenía que llevarlo al hospital de Villa Alta. Era el día de la fiesta del 20 de julio y me preguntaron si podía llevarlos en la camioneta, petición que acepté sin dudarlos.

Regresamos la noche siguiente, en el camino yo tenía sueño y él junto con su pareja me platicaban para espantar el sueño que tenía; en uno de esos esfuerzos por hacer que no me durmiera en el volante, Cecilio me platicó la historia del Sol y Luna. Tiempo después lo visité en su casa, y grabadora en mano, le pedí que me volviera a platicar aquella historia.

⁷³ Los servicios en Lovani son los cargos que desempeñan los varones a lo largo de su vida. Inician con “el tamborcito” quien se encarga de tocar un pequeño tambor en las ceremonias religiosas; hasta el de Alcade (pasando previamente por el de topil, regidor y agente).

⁷⁴ Floriberto Díaz Gómez. *Op. Cit.* P. 40.

Capítulo III

La creación

El Sol y la Luna

El origen de la comunidad es remoto, no hay manera ni de calcular ni tampoco de ubicar ese momento en el pasado. Sin embargo, se tiene memoria del momento en que se originó Lovani en la forma en que hoy se conoce. Se trata de un segundo origen. El antes, se describe de la siguiente manera:

En este pueblo antes no había Sol ni Luna. Era un mundo oscuro, no había Luna, ni estrella, ni Sol y aquí en este pueblo así estaba⁷⁵.

Los relatos de tradición oral se bifurcan cuando narran los hechos y describen a los seres que dieron origen al día y la noche. En este estudio se hacen presentes dos versiones, por un lado, la recabada por Roberto J. Weitlaner⁷⁶ en los años cuarenta del siglo pasado; y

⁷⁵ Entrevista a Ildefonso Martínez Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas, enero de 2016.

⁷⁶ Roberto J. Weitlaner. “El Sol y la Luna. II versión chinanteca”. En: *Tlalocan*. No. 2, vol. 3. (1952). Pp. 169 - 174. Una versión más detallada en: Papeles de la Chinantla. VII. Usila. Morada de Colibries. México, Museo Nacional de Antropología, 1973 (Serie Científica, 11).

por otro, está la que recogí en 2016. Y si bien ambas tienen elementos en común, cada una presenta distintos acontecimientos que dieron origen al “tiempo como estamos ahorita”⁷⁷.

En estas versiones se habla de una pareja de esposos y de dos hermanos: un niño y una niña. En la versión recogida por Weitlaner la esposa era María Tepezcuintli y su esposo un venado; mientras que el niño era el Sol y la niña la Luna. En la recogida por mí, ningún personaje tenía nombre, pero sí había un padre, una madrastra y dos hermanos: mujer y varón.

El relato recogido en 2016 dice:

Un señor y una señora tenían dos hijos, una niña y un niño. Se iba a casar con otra señora el señor. La señora decía:

- Pero yo no quiero a ese niño, llévalo al monte y me caso contigo -y lo llevó. Pero escucharon los niños, estaban durmiendo y la señora estaba hablando con el señor.

- Ya escuchaste lo que habla tu papá, -se dijeron los hermanos.

El señor era carpintero y hay mucha padecería de madera y llevaron pedacitos de polvo en su bolsita:

- Papá nos va a llevar al monte y nos vamos a regresar otra vez.

El señor no se dio cuenta, ellos iban tirando polvito por el camino. Lejos se los llevó y regresaron [a casa].

- Ya regresaron, llévalos [al monte], -dijo la mujer.

Y los llevó otra vez, fue adelante, y ya no pudieron regresar, pura cueva subió al lado del bejuco, raíz y los niños se quedaron ahí donde no pueden subir hasta arriba.

⁷⁷ Entrevista a Ildefonso Martínez Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas, enero de 2016.

- ¿Porqué me dejaste aquí?, llévame porque no me puedo quedar, -ya no contestó el señor, regresó muy contento.

Pasó un zopilote donde están los niños. Habló:

- Oye niño, ¿qué hacen ahí?
- Oye tu zopilote, ayúdame a subir.
- Está bien, los voy a ayudar para que suban acá, -y bajó a ayudarlos para subirlos.
- Siéntate aquí, -dijo el zopilote.

Se subieron a su espalda pero a los niños dieron risa porque la cabeza del zopilote está pelón.

- No los voy a ayudar porque se están riendo.
- Ayúdame.

Empezaron a llorar los niños.

- Nomás lo que puedo hacer por ustedes.

El zopilote hizo caca blanca, parece leche, arriba de la piedra y se bajó toda la caca y se hizo raíz. Salió un arbolito -palo de durazno, pero no es durazno es otra fruta-, ese palo nace encima de la piedra y saca mucha raíz. Al momento que bajó la caca salió una raíz y por ahí subieron.

- Ahí ya pueden subir ahora.

Y al momento que subieron porque era oscuro. Y ahí se hizo el tiempo. Ese tiempo salió el sol y la luna⁷⁸.

⁷⁸ Entrevista a Cecilio Martínez Alavez. En su domicilio, por Ricardo Flores Cuevas. Abril 2015.

El relato recogido por Weitlaner (ver anexo 1) dista en múltiples aspectos al relato recogido por mí. En principio resalta la extensión del relato, es mucho más largo; los personajes principales si bien son los mismos dos de ellos tienen distinta naturaleza; interactúan con otros más; la trama es distinta y el desenlace igualmente distinto.

En la siguiente tabla se comparan ambos relatos:

Aspectos a comparar	Relato recogido por Weitlaner (1942)	Relato recogido por Flores Cuevas (2016)
Personajes con forma de gente	María Tepezcuintli Dos niños: el sol y la luna.	Un señor y una señora tenían dos hijos, una niña y un niño.
Personajes con forma animal	Chupamirto Venado: padre de los niños.	Zopilote.
Personajes de distinta naturaleza	Mujer diablo.	
Transformaciones	María Tepezcuintli de ser gente, se volvió animal. Sol y Luna se vuelven astros (no se dice de manera explícita en el relato).	Los niños Sol y Luna se vuelven astros.
Sacrificios	Sol y Luna matan a Venado y lo dan de comer a Tepezcuintli.	
	Sol y Luna quemaron a la mujer diablo.	
	Sol y Luna con una reata ataron el pescuezo del águila y la mataron.	
Relación zopilote - niños	Sol quería bajar de las peñas más altas del mundo y pidieron la ayuda de Zopilote, pero éste no pudo bajar porque Sol pesaba mucho.	El zopilote accede a ayudar a los niños a subir (para salir de una cañada) pero el zopilote rectifica cuando escucha que los niños se ríen de él porque tiene el cuello pelón.

Excremento	<p>Sol manda llamar al murciélago y le instruye comer frutas de Amate y que defeque “arriba de la peña”. Pero el murciélago no aguantó y defecó antes. En un segundo intento lo hizo en el lugar indicado.</p> <p>“En seguida nació un palo de Amate y cayó la raíz hasta abajo; por allí bajó el sol con la luna y todos los que estaban en la peña, de los que pudieron bajar, porque había otros que estaban enfermos y muriéndose de hambre.”</p>	<p>“El zopilote hizo caca blanca, parece leche, arriba de la piedra y se bajó toda la caca y se hizo raíz. Salió un arbolito -palo de durazno, pero no es durazno es otra fruta-, ese palo nace encima de la piedra y saca mucha raíz. Al momento que bajó la caca salió una raíz y por ahí subieron.”</p>
Carpintero / carpintería	<p>Antes de que Tepezcuintli se diera cuenta de que de los blanquillos salieran Sol y Luna, éstos en la ausencia de Tepezcuintli salían del baúl donde estaban y dejaban “mucho juguete como de una carpintería.”</p>	<p>El padre de los niños era carpintero</p>
Drama	<p>Mientras Tepezcuintli buscaba quelite para Venado, Sol dijo a Luna que lo mataran, acto que consumaron, lo hicieron caldo y lo dieron de comer a Tepezcuintli. Ella les dijo: “¿Por qué hiciste así?, mataste a tu papá”. Entonces dijo el sol y la luna: “Ese es un venado, ése no es mi padre”.</p>	<p>La mujer le dijo al padre de los niños que la única manera en que ella se casaría con él era si él abandonaba en el monte a sus hijos.</p>
Topos	<p>Emprenden el camino al fin del mundo.</p> <p>Llegaron a donde estaba una mujer diablo.</p> <p>Entonces siguieron caminando y llegaron a un rancho con el Tepezcuintli.</p> <p>Sol y Luna llegaron a dos peñas en compañía de mamá el Tepezcuintli. “Entonces dijo el sol y la luna: ‘vamos a hacer una cerbatana’. Entonces, soplaron con bolitas de barro a la peña. El sol le dijo a la luna: ‘Tú soplas una y otra’. Cuando soplaron esa peña se volvió ‘mariposa pinta’ (mensajera). La mariposa se voló y ya no hubo peña y ellos pasaron sin peligro.</p> <p>Entonces, llegaron el sol y la luna a otro rancho.</p> <p>Entonces contó el señor del rancho: “Allí están otras peñas más altas, mucho más altas que hay en el mundo, y arriba está sentado un águila de dos cabezas; también está un río cerca de esta peña y hay vado, nunca se puede pasar ese vado, porque el águila come la gente”.</p>	<p>El monte</p>

	<p>Entonces dijo el sol a la luna: “Vamos a hacer una balsa y encima una jaula”. Entonces hicieron la jaula encima de la balsa. Entonces dijo el sol al Tepezcuintli: “Tú te vas nadando porque no cabes en la balsa”.</p>	
<p>Los niños se transforman en el Sol y la Luna</p>	<p>[Después de bajar por el palo de Amate] Entonces fueron a pasar por el vado y siguieron caminando y llegaron a un cerro donde no había agua. Entonces dijo la luna al sol: “Tengo mucha sed, ¿dónde hay agua aquí?”, “Hay agua más adelante, -dijo el sol- allá vas a tomar”. Cuando llegaron donde decía el Sol que había agua, preguntó la Luna otra vez dónde había agua. Entonces dijo el Sol: “Aquí no hay agua en ninguna parte”. Entonces lloró la luna porque tenía mucha sed. Entonces dijo el sol: “Si me entregas el ojo derecho del águila”. Entonces dijo la luna: “Si es cierto que me vas a enseñar adonde hay agua, te entrego el ojo”. Y todavía no quería entregar el ojo. “Entrégame primero, luego te voy a enseñar el agua”. “Está bueno, -dijo la luna- te doy”. Entonces le entregó la luna el ojo derecho, entonces el sol entregó a la luna el ojo izquierdo. “Vengan, aquí hay agua”. Entonces arrancó una mata de ‘zacate privilegio’. Entonces se hizo un pozo y se llenó de agua, dijo el sol que no tomaba el agua en seguida; mientras que el sol se fue a traer al “cura conejo” (era gente) para bendecir esa agua, porque quería el sol que ese pozo tuviera agua todo el tiempo. Cuando regresó el sol con el cura conejo, ya la luna había tomado agua. Entonces dijo el sol: “Ya tomaste esta agua, y te dije que no tomaras”. La Luna dijo que no había tomado. “Ya tomaste”. Se enojó el Sol y pegó en la cara de la Luna con el cura conejo. Por eso tiene ahora la luna una mancha en la cara.</p>	<p>Y al momento que [los niños] subieron [el palo que nació cuando zopilote defecó] porque era oscuro. Y ahí se hizo el tiempo. Ese tiempo salió el Sol y la Luna.</p>

¿Porqué son tan distintos estos relatos? No sólo son los 74 años de diferencia entre la recopilación de uno con el otro. Sino también el lugar de donde se obtuvieron. El mismo Weitlaner señaló que para el año en que obtuvo los testimonios, existían distintas versiones

entre las comunidades de Usila y Chiltepec⁷⁹, ambas localizadas en la Chinantla Pichinche; mientras que Lovani se ubica en la Chinantla Grande.

Por otro lado, Pedro Carrasco señaló que los “cuentos” del Sol y la Luna son comunes “aunque con variaciones muy marcadas en otras partes de Oaxaca”⁸⁰, y refiere que las hay en Mitla, en la Mixteca, así como con los triquis, chatinos y mixes. Concluye diciendo que “todos estos cuentos, sin duda alguna pertenecen a un ciclo de mitos sobre aventuras de dos hermanos, conocido principalmente en la variante quiché del Popol Vuh”⁸¹.

Y en efecto, en las dos versiones aquí presentadas se trata de dos hermanos, un niño y una niña. En el relato de Lovani ambos se enfrentan al desprecio de la esposa de su padre y a la desprotección de éste último. Vale la pena aclarar que el padre de los niños en la versión de 1942 es un animal, la madre al igual que los infantes tienen forma de gente.

Para analizar el relato recogido en 2016, vale la pena tener presente que se divide en dos partes. La primera, describe a la familia y lo que sucedía con ella. La segunda, narra la aventura de los niños en el monte.

La primera parte contiene elementos de tradiciones cuentísticas extranjeras, pues tiene varios aspectos coincidentes con el cuento adaptado por los hermanos Grimm “Hanzel y Gretel”. De hecho, este tipo de fenómenos ya había sido considerado por Alfredo López Austin para lo cual advierte que:

⁷⁹ Roberto J. Weitlaner. “El Sol y la Luna. II versión chinanteca”. En: *Tlalocan*. No. 2, vol. 3. (1952). Pp. 169. Nota al pie de página.

⁸⁰ Pedro Carrasco. “El Sol y la Luna. I versión mixe”. En: *Tlalocan*. No. 2, vol. 3. (1952). P. 168.

⁸¹ *Ibidem*

El estudioso [...] debe tomar en cuenta que las fuentes de perturbación son múltiples: relatos totales o parciales, autóctonos o alóctonos, míticos o no, porque el prestigio y la vivacidad de los episodios incluye entre los perturbadores a los cuentos, leyendas, historias bíblicas y fábulas.

El relato mítico puede perder totalmente su naturaleza para quedar en simple cuento o para verse invadido por el cuento, que distorsiona una parte considerable del texto⁸².

Sin embargo, no todo el relato analizado está totalmente “invadido por el cuento”, la segunda parte contiene elementos netamente mesoamericanos relativos a la secuencia de la creación⁸³:

1. En el amanecer del mundo se crea el *axis mundi* que comunica los distintos pisos del cosmos.
2. En el *axis mundi* residen los dos principios opuestos complementarios del cosmos, representados por el agua y el fuego.
3. El *axis mundi* tiene como base el mundo subterráneo de la muerte; sobre éste se levanta el Monte Sagrado, y sobre el Monte se yergue el Árbol Florido, cuyas ramas llegan al cielo.

Porque en efecto, en la versión de 2016 los niños al ser abandonados por su padre en una cueva en el monte, piden ayuda al zopilote de cuyo excremento nacieron tanto las raíces como el tronco del árbol, las primeras se fueron hacia abajo, el inframundo; mientras que el

⁸² Alfredo López Austin. *Los mitos del Tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*. 4ta ed. 2da reimp. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM, 2006. P. 440

⁸³ Alfredo López Austin. “Ligas entre el mito y el ícono en el pensamiento cosmológico mesoamericano”. En: *Anales de Antropología*. No 43, 2009. P. 28

árbol hacia arriba, el cielo. La niña y el niño, es decir los opuestos complementarios, subieron a la copa del árbol y a partir de este momento se hizo el día y la noche.

Un aspecto no menor en las diferencias de los relatos presentados, es que en la versión de 1942 los niños no suben, sino que por el contrario, bajan:

Enseguida nació un palo de Amate y cayó la raíz hasta abajo. Por allí bajaron el Sol, la Luna y la gente que estaba en la peña, la que pudo, pues unos estaban enfermos y muriéndose de hambre.

En la siguiente tabla se puntualizan las diferencias sobre el nacimiento del árbol, entre las versiones analizadas:

1942	2016
Los niños, junto con otras personas, estaban en la cima de una montaña.	Los niños estaban solos en una cueva.
Con el nacimiento del árbol los niños y la demás gente pudieron bajar.	Con el nacimiento del árbol los niños pudieron subir.
Al bajar, los niños siguen su camino. [Continúa el relato].	Al subir, el niño se convierte en el astro Sol y la niña en el astro Luna. [Concluye el relato].

En el relato recogido por Weitlaner la “secuencia de la creación” no está manifiesta, el derrotero de los acontecimientos va por otros caminos. Sin embargo, ambos relatos no son del todo distintos, en ambos el excremento del murciélago, en uno, o del zopilote, en otro, provoca el nacimiento de un árbol que ayuda a los niños a salir de una situación adversa, que de otra manera no lograrían. Sobre la diversidad de versiones, el mismo López Austin ha señalado que:

Debe advertirse que cada mito es autónomo de los demás, aunque todos pertenezcan a un complejo mítico común. Por ejemplo, pueden coexistir dos mitos diferentes sobre el Sol y la Luna si uno se refiere a la pertenencia de estos astros a ciclos temporales distintos, y el otro a su distinta luminosidad. Debido a la autonomía mítica no es raro encontrar que un mismo personaje desempeña papeles distintos en narraciones diferentes; que un ser tenga dos o más personajes míticos que lo representan; que las relaciones de parentesco entre dos dioses varíen en los diferentes mitos, etc. No debe buscarse en el conjunto de las narraciones míticas una interpelación lineal, mucho menos una sucesión histórica⁸⁴.

Tomando en cuenta esta advertencia, es prudente no hablar de un sólo relato con dos versiones; sino de dos relatos distintos: uno de la Chinantla Pichinche, recogido por Weitlaner en 1942; y otro de la Chinantla Grande el cual registré en 2016 que, sin embargo, tienen algunos puntos de encuentro⁸⁵.

Las consideraciones anteriores permiten ubicar el relato dentro de la tradición mesoamericana, y si bien hasta este momento se ha seguido parte de la propuesta de Alfredo López Austin, ahora daré un giro en el análisis del relato para hacerlo en clave cosmohistórica⁸⁶.

⁸⁴ Alfredo López Austin. “Tiempo del ecúmeno, tiempo del anécumeno. Propuesta de un paradigma”. En: *El tiempo de los dioses-tiempo. Concepciones de Mesoamérica*. Mercedes de la Garza (Coord.). México: Instituto de Investigaciones Filológicas - UNAM, 2015. Pp. 14 -15

⁸⁵ El análisis de cosmovisión de este relato puede continuar, sin problema alguno, desde el paradigma propuesto por Alfredo López Austin en su artículo “Tiempo del ecúmeno, tiempo del anécumeno. Propuesta de un paradigma”. En: *El tiempo de los dioses - tiempo. Concepciones de Mesoamérica*. Mercedes de la Garza (coordinadora). México: UNAM - Instituto de Investigaciones Filológicas, 2015.

⁸⁶ Federico Navarrete. *Historias mexicas*. México: UNAM, Turner Noema, 2018.

Para lo cual, aclaro que no se trata de unir dos teorías (cosmovisión y cosmohistoria) distintas para lanzar una interpretación. Sino que se trata de recurrir a las herramientas teóricas que se han construido desde México para comprender a las distintas sociedades que integran nuestro país y que, para este estudio, son de gran ayuda en el esfuerzo de abonar a las historias “que no son una historia universal”⁸⁷.

Dicho lo anterior, para acceder al origen de esta comunidad, me centraré en el análisis de los relatos que recogí en Lovani, apoyándome en los recopilados por Weitlaner. Esta construcción histórica la realizaré siguiendo la propuesta de Federico Navarrete:

Yo propongo la cosmohistoria como una extensión [del] concepto de cosmopolítica para comprender tanto las diferencias como la interacción entre los distintos mundos históricos contruidos por diferentes colectividades en diferentes momentos y regiones del mundo. Un principio clave para poder aplicar estas formas de análisis es el de la “simetría”, definido por Latour, que implica emplear para comprender el funcionamiento social y natural de la ciencia moderna las mismas herramientas antropológicas que se utilizan para investigar las lógicas y procedimientos de las formas de pensamiento de las sociedades no modernas y no occidentales. En el terreno de la historia, la simetría implica que apliquemos a todas las concepciones del espacio-tiempo, los mismos principios analíticos y críticos, sin asumir que una de ellas es la portadora de la verdad última, el reflejo directo de la realidad externa, la dueña de la verdad. Esto implica desplazar a las concepciones occidentales de la ciencia y de la verdad histórica del lugar privilegiado que ellas mismas se han arrogado y analizarlas como cualquier otra concepción humana de la historia. Esto nos obligará y nos invitará [...] a tratar de entender los otros mundos históricos en sus propios términos, sin reducirlos de antemano a las verdades de las concepciones históricas occidentales⁸⁸.

⁸⁷ Federico Navarrete Linares. “Las historias de América y las historias del mundo: una propuesta de cosmohistoria”. En: *Annals of Latin American Studies*. No 36, Asociación Japonesa de Estudios Latinoamericanos, 2016.

⁸⁸ Federico Navarrete. *Historias mexicas*. México: UNAM, Turner Noema, 2018. P. 41

El origen de Lovani

Un esfuerzo cosmohistórico

Anteriormente, “estaba el mundo pelón no hay nada de palos, no hay nada de árboles”⁸⁹, y no se recuerda cuándo vino la primera gente, pero una vez que llegaron hicieron “su Santo, su imagen” y en cada loma subieron una piedra bellamente esculpida.

Ellos fueron quienes, mientras fueron gente, habitaron la comunidad; cada uno realizaba sus actividades cotidianas: algunos fueron escultores, quienes tallaron en piedra las esculturas que hoy conocemos como ídolos, sus santos, mientras que otros fueron tejedores. No sabemos cuánto tiempo se tardaron en hacer los ídolos, ni tampoco cuánto tiempo pudieron hablar.

Pero cuando nació el palo de amate y los hermanos subieron en él, acción que provocó que el niño se hiciera Sol y la niña Luna, con ello “comenzó el tiempo como estamos ahorita”. La gente armadillo tejía sus huipiles cuando aconteció el primer amanecer, sorprendidos, entraron al monte a ocultarse entre la tierra, dejando su trabajo a la mitad; la gente mono, con la misma sorpresa, también entró al monte y trepó a la copa de los árboles; y mucha gente más (los gentiles) quedó debajo de la tierra.

La historia de esa gente antigua se conoce porque dejaron testimonio material de su obra, y también porque se sigue conviviendo con ella. Como ejemplo de lo primero, tenemos no sólo los ídolos, sino también las “casas de los gentiles” que son construcciones subterráneas que

⁸⁹ En este apartado se citan fragmentos de la entrevista al señor Idelfonso Martínez Alavez, realizada en su domicilio por Ricardo Flores Cuevas, en enero de 2016.

algunos llaman tumbas; en algunas ocasiones, se han encontrado los huesos de esa gente en sus casas. Y como ejemplo de lo segundo, los descendientes de la gente antigua son los armadillos y los monos.

A los armadillos se les nota en su cuerpo cómo dejaron a la mitad el huipil que estaban tejiendo cuando salió el sol; el caso de los monos es distinto, no sólo es su constitución física sino su "cara de gente", e incluso "entiende también para hablar", si se le dice que se rasque se rasca, por ejemplo.

Quizá sea por esto que se tiene muy presente que el mono es gente antigua y por ello se tiene, como norma, prohibida su caza y su consumo, aunque se sabe de algunas pocas excepciones que han cazado e incluso comido carne de este animal.

El anteburro (tapir), es peculiar puesto que "tiene el sabor del ganado, tiene el sabor de pavo, de mojarra", esto es así porque se dice que juntaron la carne que sobró de varios animales de monte. A diferencia del armadillo y el mono, el anteburro no es gente antigua, es un animal cuyo origen se remonta al inicio del tiempo como estamos ahora. Y una pregunta que queda en el aire, es ¿quiénes juntaron la carne de los animales para formar al mencionado anteburro?

“El tiempo como estamos ahorita”

Los relatos históricos sobre el origen de Lovani han referido que anteriormente había tanto gente como animales. Esa gente antigua pasó a convertirse, en algunos casos, en animal: el armadillo, mono, tepezcuintli; otros, en astros: Sol y Luna. También, fue el momento en que algunos animales se conservaron como tales: el venado; y surgieron otros: el anteburro (tapir).

Pero, curiosamente, no se hace mención de la *dsá di ñi*, es decir, de la gente de Lovani. Esta omisión no tiene porqué preocuparnos, se infiere que la nueva gente, por decirlo así, es la que surgió después del nacimiento del Sol y la Luna.

Esta *dsá* tuvo ciertas cualidades: tenían nahualli, la *dsá di ñi* podía hacerse rayo, mientras que gente de otras comunidades, como Lachixila, tenía la capacidad de hacerse tigre.

Según mi finado abuelo me contó que había un señor de Lachixila que pasaba [por Lovani] de noche, y se dieron cuenta que hace nahual. Dice, se hace forma de tigre de noche..., es una historia⁹⁰.

Según se narra, el “hacerse” nahual tenía como finalidad obtener animales de comunidades vecinas, acción que se realizaba durante la noche: “entonces de noche va [a] otro pueblo, [para] agarrar guajolote, agarrar cuche, agarrar...”⁹¹.

⁹⁰ Entrevista realizada al señor Cenón. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Abril 2015. El señor Cenón únicamente accedió a proporcionarme su nombre y reservó compartir sus apellidos.

⁹¹ *Ibid.*

Continuando con el relato de don Cenón, el proceso de transformación en nahual, consistió en lo siguiente:

Entonces dice el señor:

-¿Cómo hace? En un viaje [ese señor] quería ir contigo [el nahual].

Entonces va y dice:

-¿Cómo va hacer?

-Agarra una rama, -dice.

Ahí dejaron su ropa, en el camino, ya tarde, pues.

-Y así, brinca uno [a un lado], brinca otro [al otro lado], sin que se mueva [la rama]", -dice.

Se formaron como tigre⁹².

Si bien el tigre es un animal temido, debe tener cuidado de los perros, pues aparte de que lo pueden atacar, son los que dan la alerta a la gente. Por lo cual, el nahual le advirtió a su aprendiz:

"Cuando te salga el perro, no le dices algo porque ahorita vas a matar, nomas córrele pues, o te vas a matar". Pero como fue un tigre mediano ya no se acordó de todo lo que había dicho. Se despertó la gente de donde fueron agarrar guajolote, el perro lo correataron. ¿Y qué pasó a ese tigre? Ahí lo mataron, ahí mataron, en medio de pared.

Ya después, dice, se fueron a buscar otra forma [para saber] cómo vas a ver agarrar. Ya estaba orinando en la mera orilla, en la mera hora que estaba [orinando] lo agarraron, lo patearon, lo agarró el perrito, dice⁹³.

La inexperiencia fue la que traicionó al nahual joven, pero el hecho de que muriera el animal no implicó que muriera la persona:

⁹² *Ibid.*

⁹³ *Ibid.*

El caso es que se quedó, lo llevó y se fue otra vez, entonces lo vio otro tigre, se volvió a ver como gente, dice, así la cabeza quedó [abierta del cráneo], estaba raro.

Dice, “te va sanar dentro de tres días, [cúbrete con] un trapo, nadie lo puede ver, no le digas ni a tu familia lo que tienes, dile que no te toquen nomás”⁹⁴.

Sin embargo, el trapo que cubría la cabeza del aprendiz despertó la curiosidad de su familia:

Pero su familia no aguantó, quería agarrar, dice, quería saber, entonces se durmió el muchacho, y ya cuando se durmió le bajaron ese trapo, está amarrado, [y la familia descubrió que tenía] un hoyo, el chiste [es que] se murió, ahí se terminó⁹⁵.

Otro relato sobre la gente capaz de hacerse en tigre es el siguiente:

Nomás es una historia, dicen que sí, saben hacer tigre, como brujo, así nos cuentan, nos contaban. Dice que una señora que es su comadre va a visitar a su compadre, ahí empieza lo que tú dices.

- Tiene mucha comida, [carne de] cochino, ¿cómo es que tiene mucha comida, compadre?, ¿dónde dice que lo va a traer?

-En el cerro, -dijo así.

-¿Cómo hace? -dijo su comadre .

-Sí hay, -dice él. -Si quieres va tu hijo conmigo, mañana en la noche.

-Sí compadre, gracias va a acompañarle.

- Sí, mañana vamos pero en la noche vamos -dice, como si fuera brujo.

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ *Ibid.*

En la noche pasada, en su cerro, el chico llega, ya cuando mero llega a Tepinapa, San Pedro, y ahí en la loma para bajar en San Pedro, se sentó el señor. Lo encueró, le quitó todo su ropa del chamaco también, empezó a revolcarse y el chamaco... y cuando se apareció como tigre; ya le dio su orden como le va ir.

- Tú vas agarrar un guajolote, y yo agarro un marrano. Si viene el perro para corretearnos, venga conmigo, agarras el guajolote y yo agarro el cochino, pero no subes el palo.

Pero no se atrevió el chiquito, se sube el palo, dice; lo manotearon pues, pero así lo leñaron, le hicieron su corral, lo leñaron, pero llegó un perrito flaquito con sus ojos llenos de mugre, ¿cómo le llaman? Pus, como que no puede ser... anduvo espiando para ver por donde puede entrar, un poquito es por donde puedes entrar ahí, no se veía que... pero que si es perro, chiquito y que le lleva un pedazo del corazón del tigre para comérselo; así fue a sacar un pedazo, dice, y se lo llevó a su compañero, así hizo el grande nomás vino a dejar su...

Cuando se compuso, ese muchacho pero apenas, después todo el día y dio el consejo "te amarras en tu cabeza y no dejas que te vean alguien" porque todavía se quedó agujero en su cabeza, "dentro de tres días te vas a dejar el trapo, no dejes que te vean".

Pero cuando llegó su mamá a su casa lo encontró dormido y su mamá le preguntó, porqué tienes ese pañuelo en la cabeza. "No, lo tengo nomás", no dijo claro que tenía el agujero; en sueño vio su mamá que es un agujero y en ese momento ya no despertó su niño, había muerto. Ahí se acabó. [La mamá del niño] vio cuando está dormido, su hijo. Para que no se diera cuenta su hijo, lo vio y así pasó, ya no despertó, ahí se murió cuando vio el agujero. [El niño era] de Lachixila⁹⁶.

Este relato tiene varios puntos de encuentro con el anterior, en ambos se trata de un hombre que es capaz de hacerse tigre e instruye a otro sobre cómo hacerlo. También coinciden

⁹⁶ Entrevista a Pedro Salas Alavez. en su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Abril 2015.

en la expedición nocturna en busca de animales a una comunidad vecina, y en los dos resulta que el aprendiz es capturado por perros y atacado por la gente, y el animal muere pero la persona no; lo dejan con una herida grave en la cabeza pero logra regresar con su maestro, éste le da indicaciones para su curación, pero la curiosidad de la familia hace que muera el aprendiz de nahual. Por otro lado, si la gente de Lachixila era capaz de hacerse tigre, la peculiaridad de la gente de Lovani fue:

que sabía hacer rayo. Es lo que hacía aquí gente, hace rayo. Finado mi abuelo dice, que es raza de los Velazquez [y] vino a vivir aquí, el fue quien hizo rayo, anda donde quiere, ya sabes, siempre que viene gente de otro pueblo y así.

Esa es una historia que tienen aquí, desde antes, más lo que fue ya, pero fue verdad, sí hay gente y todavía hay gente, así fue esa historia. [...], aquí hacía rayo⁹⁷.

La gente de Lovani no era la única capaz de hacerse rayo, había unos pocos en otras comunidades capaces de lograrlo: “mero los de Petlapa según dice la historia, había señor rayo, en Latani, fino también, así de mezclilla”⁹⁸.

La ventaja que se tenía al hacerse rayo, consistía en que se podía procurar el mantenimiento de la gente de la comunidad: “Había uno en Petlapa, vino al pueblo, porque cuando llueve el agua, todo el día y le llueve a la mujer, como le dice a la Madre de todos los productos, no lo quiere dejar a su pueblo”⁹⁹.

Porque aquí hay, mero se da cuenta que el agua de por así hace, vino aquí, había mucha gente, aquí es Parroquia antes, todo se perdió, el rayo, no conoce a la gente, el producto que quería meter a su pueblo, en Petlapa sí se llevaron el Dueño del maíz, había no sé

⁹⁷ Entrevista realizada al señor Cenón. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Abril de 2015.

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ *Ibid.*

como le llaman, ese paso que hay [...] todo eso metió Petlapa dice, por parte de ese rayo, ese es lo que había aquí.

Sí aquí hay mucha historia, eso es lo que me contó mi finado abuelo¹⁰⁰.

De este último relato, tenemos dos aristas de análisis. Por un lado se deja en claro que la capacidad de poder hacerse rayo tiene la virtud de intervenir para lograr la lluvia y con ello conseguir mejores cosechas; pues la Madre de todos los productos y el Dueño del maíz son complacidos con la lluvia.

Por otro lado, también nos recuerda la antigua jerarquía de Lovani en la región: “había mucha gente, aquí es Parroquia antes”. Dicha importancia estaba directamente relacionada con la abundancia de alimento gracias a las buenas lluvias que había, pero “todo se perdió”, ¿la causa?, un rayo (nahual) de Petlapa se llevó a “el dueño del maíz”, ¿cómo?, propiciando mejores lluvias allá que en nuestra comunidad. Y con ello, Lovani perdió su jerarquía regional y Petlapa no sólo logró ser municipio, sino también consiguió “meter” obras como caminos amplios que le permitieron estar mejor comunicado¹⁰¹.

¹⁰⁰ *Ibid.*

¹⁰¹ Fue en abril de 2006 cuando el entonces Presidente del país, Vicente Fox, inauguró la carretera que comunicó a centro de la comunidad de Petlapa con Villa Alta. Al año siguiente, las fuertes lluvias destruyeron gran parte de la obra. Cabe precisar que no se trató de una obra pavimentada, con señalamientos e iluminación; desde que se inauguró y hasta el día de hoy es un camino amplio de terracería.



IMAGEN 28. NIÑA DE LOVANI PRESENCIANDO LA LLUVIA, 2009.
FOTOGRAFÍA: LMZ

Los relatos sobre el nahual tigre y el nahual rayo¹⁰², colocan a Lovani en el centro de las ambiciones de las comunidades vecinas, los nahuales tigres de Lachixila se transformaban con la finalidad de robar animales domésticos a Lovani, y el nahual rayo de Petlapa se llevó al mencionado “dueño del maíz”.

Y si bien sus acciones fueron en perjuicio de Lovani, no lo hicieron con el afán de dañar arbitrariamente, lo hicieron para favorecer a su comunidad, como lo dice el escritor zapoteco Mario Molina, en su novela *Pancho culebra y los nagueles de tierra azul*:

Los nagueles se les llama *bene nhálhje*: gente que tiene el don de transformarse, ya sea en animal o en fenómeno natural. Realizan acciones de defensa a favor de su pueblo; defienden a los habitantes de una comarca, son vigilantes y servidores de una sociedad. Luchan contra el mal y no son brujos, como se dice¹⁰³.

¹⁰² En el año de 1910, Mariano Espinosa decía que los chinantecos “veían en los fenómenos atmosféricos los castigos de sus culpas o la venganza de los *Tza-qui-noas* [espíritu malo] que regularmente venían de pueblos enemigos, y cuantas veces acontecía que un rayo quemara sus chozas que eran de guano, el pueblo estupefacto contemplaba el incendio o venganza de un *Tza-qui-noa*, entre tanto que los brujos a golpes se castigaban creyendo que fuera alguno de ellos el culpable; si en vez de un rayo había el menor indicio de tempestad con truenos y relámpagos, se armaban en son de guerra y con gritos destemplados desafiaban las iras del *Tza-qui-noa*; creían que los tigres, los leones eran brujos o nahuales, y cuando mataban alguno de estos animales, el pueblo armado corría en masa, a reconocer al brujo muerto”. Mariano Espinosa. *Op. Cit.* Pp. 71-72.

¹⁰³ Mario Molina Cruz. *Xtille Zikw Belé, Ihén bene nhálhje ke Yu´ Bza´o. Pancho Culebro y los nagueles de Tierra Azul*. México: CONACULTA, 2007. P. 351-352.

Cuando Lovani era Parroquia, los nahuales rayo de la misma comunidad permitían que la dualidad del mantenimiento estuviera satisfecha, con lo cual la abundancia era una de las características de nuestra comunidad, y esto provocó que los nahuales vecinos, con la finalidad de ayudar a sus comunidades, se beneficiaran a costa de Lovani.

Los o el nahual rayo de Petlapa se llevaron las mejores lluvias de Lovani y con ellas también al Señor del maíz y sin maíz la comunidad decayó¹⁰⁴. En la misma novela de Mario Molina hay una escena en la que el niño de nombre Pancho:

[...] a sus escasos años, hacía muchas preguntas y aunque obtenía respuestas bastante comprensibles, poco entendía de lo que hablaba la abuela. Hasta entonces supo el niño el valor del maíz, porque ella le dijo que hubo días, meses y años en que no hubo maíz: épocas de crisis, largas temporadas en que la lluvia se iba; y si no, eran guerras y plagas que se comen las plantas de maíz¹⁰⁵.

Si bien la novela citada narra los acontecimientos en una comunidad zapoteca de la Sierra Norte de Oaxaca, esos relatos ayudan a comprender lo que sucedió en Lovani, en cuyo devenir se identifican seis etapas, como se muestra en el esquema de la página siguiente.

¹⁰⁴ Damián González Pérez considera que “Cocijo concentraba atribuciones que lo hacían ser la entidad más influyente en la vida de los agricultores, de manera que su carácter de dios del rayo y la lluvia lo vinculaba de manera directa con la agricultura en general, y en particular con el maíz, pero también con las tempestades”. De esta manera se trata de “el complejo del Rayo, el maíz y la lluvia”. Damián González Pérez. *Llover en la sierra. Ritualidad y cosmovisión en torno al rayo entre los zapotecos del sur de Oaxaca*. México: UNAM, 2019. (La pluralidad cultural en México, 40). P. 105

¹⁰⁵ Mario Molina Cruz. *Op. Cit.* P. 304

1	2	3	4	5	6
Animales y gente conviven.	“El tiempo como estamos ahorita”. Nace el día y la noche.	“Lovani era grande”. Era municipio, era Parroquia.	Se llevan de Lovani al “Señor del maíz”.	Época de crisis: epidemias, deja de darse el algodón. Lovani deja de ser municipio, deja de ser Parroquia.	Presente

Para comprender la historia de Lovani, no sólo basta con identificar las antiguas rutas comerciales sino también comprender el papel de los nahuales, aquella gente que “nace con ciertos poderes sobrenaturales y tiene el don de transformarse en animal o en fenómeno de la naturaleza, como rayo, viento, remolino, serpiente, tigre, águila”¹⁰⁶.

Si bien en la comunidad no se da por descartada la existencia actual de los nahuales, durante mi estancia en Lovani no tuve información sobre el nahual rayo en tiempos recientes. Considero que independientemente de si vive alguno, no ha logrado que el “señor del maíz” se vuelva a asentar en nuestra comunidad. ¿Por qué lo digo? Porque cuando llegué por segunda ocasión a Lovani lo hice como tripulante de un camión torton, de hecho iba en la caja del vehículo, acostado sobre costales de maíz que habían sido comprados en la ciudad de Oaxaca dado que una plaga había acabado con la cosecha de aquel año de 2009.

La memoria no me permite recordar cuántas toneladas de maíz fueron las que se compraron, pero si recuerdo que esos costales fueron para la mayor parte de las familias, que destinaron sus ahorros para comprar el grano con el que se hace la tortilla, los totopos, el pozol e incluso con el que se prepara el café.

En aquel año, los hombres de Lovani decían, con cierto tono de burla, que eran “campesinos compra maíz”, ciertamente una expresión que denota un contrasentido, que se

¹⁰⁶ Mario Molina. *Op. Cit.* P. 353

intensifica si se tiene en cuenta que el maíz y el café son los cultivos principales de la comunidad. También, es importante considerar que en aquella ocasión era la primera vez, que se tenga memoria, que se comprara maíz en tales cantidades.

Pese a lo dicho anteriormente, en Lovani sigue lloviendo porque hay un pozo vivo, donde nacen las nubes. Se dice que dentro de ese pozo hay peces enormes y que sólo se puede entrar ahí sujetado de mecates, dado que es muy profundo y la cavidad de entrada es angosta.

Cuentan que en una ocasión unos jóvenes de Lovani entraron y tronaron una dinamita al interior para obtener pescados de manera rápida. Ese mismo día, hubo fuertes vientos, y ocurrió una de las tormentas más grandes de las que se tiene memoria. Desde entonces nunca se ha vuelto a hacer algo semejante con ese pozo, al que se le ofrendan animales en fechas específicas y del que la vida depende el sustento de los hombres, dado que es allí donde nacen las nubes que posteriormente alimentan con la lluvia.

Es importante señalar que en Lovani continúan viviendo el Señor del monte y la Madre de todos los productos. Ésta última, en la figura de la patrona de la comunidad: Santa María Magdalena, a quien se le pide por la salud de la comunidad y las buenas cosechas.

Quizá por esto, la patrona sea muy querida por la gente de Lovani, y si tienen que elegir con el también patrón San Andrés, siempre la balanza se inclina por ella, cuya preferencia se denota en su fiesta, el 22 de julio. Y si bien la gente de la comunidad tiene la intención de hacer igual de grande la fiesta del 30 de noviembre (día de San Andrés) sucede que “aquí, la gente [de otras comunidades] persigue mucho esa imagen, viene mucha gente aquí y es el único pueblo donde veneran [a] María Magdalena; y San Andrés Apóstol es patrón de otras comunidades

¿no?, pero María Magdalena casi no, al único pueblo que veneran esa imagen. Pues yo no he escuchado que otras partes veneran esa imagen, aquí es el único pueblo que lo festejan”¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Entrevista a Rufino Salas Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Abril 2015.

Conclusiones

Lovani es una comunidad que ha sabido hacer frente a diversas adversidades a lo largo de su historia. Sus estrategias comunitarias tienen sólidas bases que sólo se pueden comprender si se consideran una serie de elementos, tales como: la identidad, la vida en comunidad, los distintos tipos de gente, los animales y los seres que los protegen.

En estos tres capítulos se abordaron distintas aristas de la vida en esta comunidad chinanteca. En el primer capítulo intenté construir una historia recurriendo a la lectura del espacio geográfico como fuente histórica. Los caminos de Lovani han sido regados con sudor; caminarlos remite al sufrimiento, o por lo menos, a la interiorización del esfuerzo físico. También, esas veredas han sido regadas con la sangre de diversos animales que al final reditúan en la protección de la gente, dado que los caminos también son un espacio ritual.

Tomando como brújula los relatos que describían a la comunidad como próspera en una especie de pasado glorioso, me di a la tarea de indagar sobre ese tema y ciertamente hay elementos para considerar que Lovani formó parte de una ruta comercial que decayó en su vitalidad.

En el segundo capítulo, al explorar diversas facetas de la vida en Lovani, se puede afirmar que el concepto de comunidad trasciende en distintos niveles. En principio, se tiene que las dicotomías entre individuo - sociedad y público - privado no existen como tales. Es más, me atrevo a plantear que el concepto de individuo no está interiorizado entre la gente de Lovani.

La convivencia con los otros va desde la vida dentro de una casa (en la que no existen habitaciones separadas) hasta los fines de la existencia misma, no importa que se haga o logre de

manera individual, lo verdaderamente importante es cumplir para con los demás. De esta manera, para la *sdá di ñi* no existen los individuos, existe al comunidad.

La unidad, además de expresarse en las formas del tequio y la gozona, también es un valor que trasciende al nivel ritual para proteger a la comunidad de amenazas externas. Como hipótesis, se deja sobre estas páginas la propuesta de considerar a los novenarios como un medio para monitorear los sueños de los ciudadanos. Con lo cual, la dimensión de los ensueños también forman parte de la comunidad.

El tercer capítulo es un esfuerzo cosmo-histórico por comprender el devenir de la comunidad desde la propia idea-vida de la gente de Lovani. Tomando como fuente relatos de tradición oral, se conoce el origen de la comunidad, la capacidad de transformación de los nahuales; y considerando la experiencia de campo, planteo la siguiente hipótesis: desde que el nagual rayo se llevó a Petlapa al Dueño del maíz, Lovani entró en decadencia; sin embargo, cuenta con el apoyo de Santa María Magdalena, quien es, también, la Madre de todos los productos.

Quedan pendientes varios aspectos de la vida de esta comunidad chinanteca, uno de ellos es el uso del calendario antiguo registrado por Bernard Bevan en 1930. Asimismo, las hipótesis referidas son ventanas a futuras investigaciones para comprender a una comunidad heredera de una tradición milenaria, que sin caer en el reduccionismo de la continuidad histórica, tampoco se puede reducir a una mera coincidencia que tanto los jaguares (tigres) como los relámpagos estén presentes en la iconografía de las deidades olmecas desde, por lo menos, el año 1000 antes de nuestra era¹⁰⁸.

¹⁰⁸ Ann Cyphers. “Los Olmecas y sus esferas de interacción”. En: *Olmecas*. María Teresa Uriarte (editora). México: UNAM, Jaca Book, 2018.

Anexo I

El Sol y la Luna

Versión chinanteca¹⁰⁹

Roberto J. Weitlaner

Desde el principio andaba una mujer que llamaba María Tepezcuintli, entonces andaba buscando el quelite del venado. Hace tiempo que andaba esa María Tepezcuintli, andaba consiguiendo el alimento del venado: entonces encontró dos blanquillos, cuando llegó a su casa entonces los guardó dentro de un baúl. Después de eso, fue otra vez a buscar los alimentos del venado, entonces cuando salía este Tepezcuintli y cuando regresó a su casa había mucho juguete como de una carpintería. De allí salieron dos criaturas de adentro de la cáscara de los blanquillos y esas criaturas llamaron al chupamirto para que este pajarito avisara cuando ella venía y en seguida se metían adentro de las cáscaras del blanquillo. Entonces dijo Tepezcuintli: “¿Quién vino aquí a echar basura dentro de mi casa?” Entonces barrió ella la casa. Cuando acabó de barrer la casa, entonces fue a abrir el baúl que tenía los blanquillos, entonces les dijo a los blanquillos: “Hijos míos, Uds. vienen a echar basura dentro de nuestra casa”. Se fué otra vez a buscar alimento para el venado. Luego, salían las criaturas que estaban dentro de las cáscaras de los blanquillos. Hacían lo mismo los niños, entonces avisaba el chupamirto a los niños que se metían adentro de las cáscaras y lo mismo decía el Tepezcuintli. Entonces fué otra vez a ver a los blanquillos del baúl y hablaba a los chiquillos. No contestaban nada. A las tres veces ya no avisó el chupamirto: entonces se aclaró que eran el sol y la luna. Entonces dijo el Tepezcuintli: “Ustedes eran que jugaban en la casa”. Entonces se puso contento el Tepezcuintli porque eran sus hijos que echaban basura en la casa. El otro día se fue el Tepezcuintli a buscar alimento del venado, le dijo a sus hijos que cuidaran las casas mientras que salía ella a buscar alimentos del venado, porque allí está su papá: arriba del tapanco está durmiendo. Sol y luna ya sabían que estaba durmiendo el venado, roncando. Al otro día salió el Tepezcuintli otra vez y dijo a su hijo lo mismo. Cuando salía el Tepezcuintli, entonces el sol y la luna subieron arriba del tapanco, entonces, dijo el sol: “Vamos a matar este venado” y mataron al venado y lo alinearon al venado, entonces, hicieron caldo para que lo comiera el Tepezcuintli.

Entonces, dijo el Tepezcuintli cuando llegó: “Adónde está tu papá, hijo?” “Está durmiendo”, dijo el sol y la luna. Entonces estaba roncando el venado: no era venado que estaba roncando sino era un abejón que estaba adentro de un cajón. Entonces oyó el Tepezcuintli. “Esta bueno”, dijo el Tepezcuintli. Entonces preguntó el Tepezcuintli qué cosa estaba en la lumbre y dijeron las criaturas que era comida lo que estaba en la lumbre. Entonces, dijeron las criaturas: “Vamos a comer esta comida, no veas, cierra los ojos para comer”. Entonces cerró el Tepezcuintli los ojos. Durmiendo comía. Cuando acabaron de comer, entonces preguntó el sol y la luna: “Que no está sabrosa?” Le dijeron al Tepezcuintli, dijo el Tepezcuintli: “Qué clase de comida es esa?” Y dijo el

¹⁰⁹ Versión literal de Marcelino Mendoza, recogida por 1942. Existen varias versiones del cuento, en los pueblos de Chiltepec y Usila.

Publicada en: *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*. No. 2, vol. 3. (1952).

sol y la luna: “Ese es el corazón de venado”. Entonces lloró el Tepezcuintli y enseguida subió arriba del tapanco a ver. Le dijo a sus hijos: “Por qué hiciste así?, mataste a tu papá”. Entonces dijo el sol y la luna: “Ese es un venado, ése no es mi padre”. “Vamos, -dijo el sol y la luna,- hasta allá, hasta el fin del mundo, vamos”. Entonces, siguieron caminando con el Tepezcuintli, llegaron a donde estaba una mujer “diablo”, entonces dijo esa mujer: “¿Adónde van?”, y dijo el sol y la luna: “Vamos hasta donde lleguemos”. “Está bueno, dijo la mujer diablo, “entonces van a pasar, antes voy a sacudir este árbol con mucha fruta”. Sacudía la mujer diablo el árbol y se cayó mucha fruta, entonces le dijo al sol y la luna: “Recojan toda esta fruta”, y el sol y la luna recogió toda esta fruta en un ratito, y le dijeron a la mujer diablo, “Así vas a recoger como recogimos nosotros en un ratito”. Entonces el sol y la luna sacudieron el árbol ese. “Ahora recoja Ud. la fruta”, dijeron a la mujer diablo; entonces estuvo recogiendo la mujer la fruta del árbol, ni la mitad de la fruta recogió esa mujer. Esa mujer quería pegar al sol y la luna si no recogieran las frutas, entonces el sol y la luna ganaron en recoger la fruta y le pegaron a la mujer hasta se murió, porque esta mujer comía gente de los que no podían recoger las frutas. Entonces el sol y la luna quemaron a esa mujer con toda su casa.

Entonces siguieron caminando y llegaron a un rancho con el Tepezcuintli; entonces preguntó el señor del rancho: “¿Cómo pasaron Uds. a donde estaba esa mujer?” “Pasamos”, dijo el sol y la luna. “Pero allá no van a poder pasar donde están dos peñas que comen a la gente”. Entonces dijo el sol y la luna: “Muchas gracias que nos avisaron. Vamos a ver como pasamos donde están esas peñas”. Cuando llegaron con su mamá el Tepezcuintli, allí estaban dos peñas. Entonces dijo el sol y la luna: “vamos a hacer una cerbatana”.¹¹⁰ Entonces, soplaron con bolitas de barro a la peña.¹¹¹ El sol le dijo a la luna: “Tú soplas una y otra”. Cuando soplaron esa peña se volvió “mariposa pinta” (mensajera).¹¹²

La mariposa se voló y ya no hub peña y ellos pasaron sin peligro. Entonces, llegaron el sol y la luna a otro rancho y preguntó el dueño de ese rancho: “¿Cómo pasaron Uds. la peña que come gente?” “Pasamos”, le dijeron al dueño. “Uds. pueden pasar, ya no hay peligro en el camino”. Entonces contó e señor del rancho: “Allí están otras peñas más altas, mucho más altas que hay en el mundo, y arriba está sentado un águila de dos cabezas; también está un río cerca de esta peña y hay vado, nunca se puede pasar ese vado, porque el águila come la gente”.

Entonces dijo el sol a la luna: “Vamos a hacer una balsa y encima una jaula”. Entonces hicieron la jaula encima de la balsa. Entonces dijo el sol al Tepezcuintli: “Tú te vas nadando porque no cabes en la balsa”. Entonces el Tepezcuintli se echó a nadar; “Pasa, -dijo el sol, -al otro lado, no tengas miedo”. Y cuando llegó el Tepezcuintli al otro lado se volvió Tepezcuintli (porque antes era gente). Entonces dijo el sol: “Allí va el alimento de los cristianos, una gente del mundo”. Entonces el sol y la luna se fueron en la balsa, porque el sol y la luna creía que el águila no aguantaba a alzar la jaula arriba, a la peña. Entonces dijo la luna: “¿Cómo vamos a bajar de aquí?” “No tengas miedo, -dijo el sol a la luna,- yo sé cómo vamos a bajar”. Entonces el sol preguntó a la gente que había encima de la peña: “¿Qué no duerme esa águila”. Entonces dijeron la gente al sol: “Si

¹¹⁰ t'ei'ma

¹¹¹ Estas dos peñas se cierran y aplastan a la gente que pasa entre ellas.

¹¹² Cuando esta mariposa viene, entonces dice la gente que uno viene a pedir una muchacha o que vinieron soldados a una comisión; por eso es por lo que estas mariposas tienen círculos en las alas.

duerme ese águila”. “¿A qué hora duerme?”, dijo el sol. “Como a las doce del día”, dijeron. Entonces, el sol y la luna hicieron una reata del ceñidor que tenían en la cintura. Cuando se durmió ese águila, entonces hicieron lazo con la reata y la echaron en el pescuezo de este águila. Entonces jalaban con esa gente que había allí y se murió el águila, hasta que se cayeron los ojos del águila. Entonces la luna recogió el ojo derecho y el sol recogió el ojo izquierdo. Entonces dijo el sol a la luna: “Entrégame este ojo derecho porque no te pertenece: este es el que te pertenece a ti, el ojo izquierdo”. No quiso entregar la luna el ojo derecho porque brillaba como oro. “Está bueno”, dijo el sol a la luna. Entonces llamaron al zopilote y dijo el sol al zopilote: “Nomás vas a bajar hasta abajo sobre la tierra”. Entonces dijo el zopilote: “Ud. pesa mucho, no lo aguanto”. “Ud. está grande, ¿por qué no me aguanta a bajarme?”. “Está grande, ¿por qué no me aguanta a bajarme?”. “Está bueno, -dijo el zopilote,- voy a ver si puedo”. Entonces se sentó el sol sobre la espalda del zopilote. Entonces voló el zopilote dando vueltas más arriba y no podían bajar hasta abajo. Cuando se aburrió el sol de lo que hacía el zopilote, entonces le dijo al zopilote: “Llévame a donde yo estaba, porque tú apestas mucho”. Entonces, el sol volvió a su lugar y llamó a la “paloma pichón”. Entonces dijo la paloma al sol: “No aguanto a Ud., señor, porque tú pesas mucho, yo soy chiquita; es grande el caballero que vino y no aguanto”. “Está bueno, -dijo el sol,- Ud. no aguantas”. Entonces llamó al murciélago. Entonces dijo el murciélago cuando llegó: “Aquí vengo, señor, ¿Ud. me llamó”. Entonces dijo el sol: “Te llamé para que fueras a comer frutas de Amate para que vengas a defecar arriba de la peña”. Cuando llegó el murciélago preguntó al sol: “¿Adónde voy a hacer la necesidad?” “Hasta aquí”, dijo el sol. No aguanto el murciélago de llegar hasta donde estaba el sol, ensució lejos de donde el sol lo indicaba. Entonces el sol le mandó a comer otra vez, “Pero que vayas a comer mucho como comiste antes”. Entonces, llegó el murciélago era vez muy apurado y preguntó otra vez: “¿Adónde voy a defecar?”. Entonces sí ensució adonde quería el sol. En seguida nació un palo de Amate y cayó la raíz hasta abajo; por allí bajó el sol con la luna y todos los que estaban en la peña, de los que pudieron bajar, porque había otros que estaban enfermos y muriéndose de hambre. Entonces fueron a pasar por el vado y siguieron caminando y llegaron a un cerro donde no había agua. Entonces dijo la luna al sol: “Tengo mucha sed, ¿dónde hay agua aquí?”, “Hay agua más adelante, -dijo el sol- allá vas a tomar”. Cuando llegaron donde decía el sol que había agua, preguntó la luna otra vez dónde había agua. Entonces dijo el sol: “Aquí no hay agua en ninguna parte”. Entonces lloró la luna porque tenía mucha sed. Entonces dijo el sol: “Si me entregas el ojo derecho del águila”. Entonces dijo la luna: “Si es cierto que me vas a enseñar adonde hay agua, te entrego el ojo”. Y todavía no quería entregar el ojo. “Entrégame primero, luego te voy a enseñar el agua”. “Está bueno, -dijo la luna- te doy”. Entonces le entregó la luna el ojo derecho, entonces el sol entregó a la luna el ojo izquierdo. “Vengan, aquí hay agua”. Entonces arrancó una mata de zacate pri<vilegio´. ¹¹³ Entonces se hizo un pozo y se llenó de agua, dijo el sol que no tomaba el agua en seguida; mientras que el sol se fue a traer al “cura conejo” (era gente) para bendecir esa agua, porque quería el sol que ese pozo tuviera agua todo el tiempo. Cuando regresó el sol con el cura conejo, ya la luna había tomado agua. Entonces dijo el sol: “Ya tomaste esta agua, y te dije que no tomaras”. La luna dijo que no había tomado. “Ya tomaste”. Se enojó el sol y pegó en la cara de la luna con el cura conejo. Por eso tiene ahora la luna una mancha en la cara.

¹¹³ Zacate que sirve de pasto para el ganado.

Bibliografía

Angulo Villaseñor, Jorge. “Intercambio étnico y cultural en algunos asentamientos prehispánicos de Oaxaca”. En: *La pintura mural prehispánica en México III. Oaxaca. Estudios*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 2008.

Archivo General del Estado de Oaxaca. Fondo Gobernación. Sección Gobierno de los distritos. Serie: Choapan. Subserie: Justicia. Año 1895. Leg 08. Exp. 30.

Bevan, Bernard. *The Chinantec. Report on the central and south-eastern chinantec region. Vol. I. The chinantec and their habitat*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1930.

Boletín de agricultura, minería e industrias. Publicado por la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana. Año II. Num. 5. México: Oficina De la Secretaría de Fomento, 1892.

Calvo, Thomas. *Vencer la derrota. Vivir en la sierra zapoteca de México (1674-1707)*. México: el Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2010.

Carpinteros de la sierra. El mobiliario tarareado de la Villa Alta de San Ildefonso, Oaxaca (siglos XVII y XVIII). Tomo I. Estudios. Gustavo Curiel (Coordinación y edición). México: Instituto de Investigaciones Estéticas - UNAM, 2019.

Carrasco, Pedro. “El Sol y la Luna. I versión mixe”. En: *Tlalocan*. No. 2, vol. 3., 1952.

Castellanos Martínez, Javier. *Diccionario zapoteco/español. Español/zapoteco. Variante xhon*. 3ra ed. México: Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, 2015.

———. *Dxiokze xha... bene walhall. Gente del mismo corazón*. México: CONACULTA, 2014.

———. *Literatura y lengua. Semillas fértiles para los pueblos originarios de México. Un punto de vista crítico sobre las literaturas indígenas: bilingüe. Yelawezoja aha : xtillodxo bine da charge radjo Yelle warall che México: To xbaba nallara che dan nhe´ yelawezoja dilla warall*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, 2018. (informes y estudios, 11).

——— “Reflexiones que motiva libro de Ricardo Flores Cuevas”. En: *Revista Nosotros*. Nosotros.com/2018/04/30/reflexiones-que-motiva-libro-de-ricardo-flores-cuevas/

Cayetano Esteva. *Nociones elementales de geografía histórica del Estado de Oaxaca. Otra escrita en vista de los mejores estadistas, historiadores, cronistas, etnógrafos y exploradores antiguos y modernos; con una reseña del movimiento revolucionario en cada Distrito, desde 1,911 hasta 1, 917*. Oaxaca: Tip. San -German Hnos, 1913.

Dahlgren, Barbro. *La grana cochinilla*. México: UNAM, 1990.

Chagoya Morgan, Leopoldo. *La Chinantla en la época prehispánica*. México: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1986.

Chance, John K. *Conquest of the Sierra. Spaniards and Indians in Colonial Oaxaca*. U.S.A: University of Oklahoma, 2001.

Curiel, Gustavo; Aymes, Carla; Urréchaga, Hilda; Quintanar Isaías, Alejandra. *Taracea Oaxaqueña. El mobiliario virreinal de la Villa Alta de San Idelfonso*. México: Museo Franz Mayer, Artes de México, Instituto de Investigaciones Estéticas - UNAM, UAM, The Getty Foundation, 2012.

Cyphers, Ann. “Los Olmecas y sus esferas de interacción”. En: *Olmecas*. María Teresa Uriarte (editora). México: UNAM, Jaca Book, 2018.

Dehouve, Danièle. “La Polisemia del sacrificio tlapaneco”. En: *El sacrificio en la tradición religiosa mesoamericana*. Leonardo López Luján y Guilhem Olivier (Coords.). México: INAH, UNAM, 2010.

Díaz Gómez, Floriberto. *Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe. Ayuujksënää ’yën - ayuujkwënää ’ny - ayuujk mäk ’ajtën*. Sofía Robles Hernández, Rafael Cardoso Jiménez (Comp.). México: UNAM, 2007. (La pluralidad cultural en México, 14).

Diccionario del náhuatl en el español de México. Carlos Montemayor (Coord.). México: UNAM, GDF, 2007.

Echeverría, Bolívar. *Las ilusiones de la modernidad. Ensayos*. México: UNAM, El Equilibrista, 1997.

Espinosa, Mariano. *Papeles de la chinantla III. Apuntes de las Tribus Chinantecas, Mazatecas y Popolucas (1910)*. Howard F. Cline (Reedición, notas y apéndices). México: Museo Nacional de Antropología, 1961. (Serie Científica, 7).

González Pérez, Damián. *Llover en la sierra. Ritualidad y cosmovisión en torno al rayo entre los zapotecos del sur de Oaxaca*. México: UNAM, 2019. (La pluralidad cultural en México, 40).

Henestrosa, Andrés. *Diccionario zapoteca-castellano*.

La noción de vida en Mesoamérica. Perig Pitrou, María del Carmen Valverde Valdés y Johannes Neurath (Coord.). México: UNAM, CEMCA, 2011.

López Austin, Alfredo. “Ligas entre el mito y el ícono en el pensamiento cosmológico mesoamericano”. En: *Anales de Antropología*. No 43, 2009.

López Austin, Alfredo. *Los mitos del Tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*. 4ta ed. 2da reimp. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM, 2006.

————— “Tiempo del ecúmeno, tiempo del anecúmeno. Propuesta de un paradigma”. En: *El tiempo de los dioses-tiempo. Concepciones de Mesoamérica*. Mercedes de la Garza (Coord.). México: Instituto de Investigaciones Filológicas - UNAM, 2015.

Luna Sandoval, Abraham. *Datos para la historia de Villa Alta*. México: edición del autor, 2015.

Martínez Ramírez, María Isabel. *Teoría etnográfica, crónica sobre la antropología rarámuri*. México, en prensa 2019.

Molina Cruz, Mario. *Xtille Zikw Belé, Ihén bene nhálhje ke Yu ' Bza ' o. Pancho Culebro y los naguales de Tierra Azul*. México: CONACULTA, 2007.

Monografías de Comunidades Zapotecas Xhon y Xidza de la Sierra Norte de Oaxaca. Catálogo de comunidades indígenas del estado libre y soberano de Oaxaca. Aldo González Rojas (Coord. General). México: Secretaría de Asuntos Indígenas, Oaxaca; CDI, 2016.

Navarrete Linares, Federico. *Historias mexicas*. México: UNAM, Turner Noema, 2018.

————— “Las historias de América y las historias del mundo: una propuesta de cosmohistoria”. En: *Annals of Latin American Studies*. No 36, Asociación Japonesa de Estudios Latinoamericanos, 2016.

Neurath, Johannes. *La vida de las imágenes. Arte huichol*. México: Artes de México, 2013.

Ortíz Díaz, Edith María del Socorro. *Los asentamientos de la sierra norte de Oaxaca y las rutas de contacto con la costa del Golfo de México. Tesis que para optar por el título de Maestra en Historia del Arte*. Dúrdica Ségota Tomac (Directora). México: edición del autor, 2004.

Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Oaxaca. Tomo XXXIII. No 52. Junio 28. Oaxaca, 1913.

Ríos Morales, Manuel. *Béné wha lhall, bene lo ya´a: identidad y etnicidad en la Sierra Norte Zapoteca*. México: UNAM, Coordinación de humanidades-Programa Universitario México Nación Multicultural, 2013. (La pluralidad cultural en México, 33).

Salas Ojeda, Máxima. *Enseñanza de la historia comunitaria, mediante la instrumentación de proyectos situados en niños y niñas de 4o grado de la Escuela Primaria Federal Bilingüe “Emiliano Zapata” en la comunidad de Santa María Lovani. Propuesta pedagógica para obtener el título de licenciada en Educación Indígena*. México: Universidad Pedagógica Nacional, Octubre 2018.

Weitlaner, Roberto J. “El Sol y la Luna. II versión chinanteca”. En: *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*. No. 2, vol. 3., 1952.

—————; y Carlo Antonio Castro. *Papeles de la Chinantla. VII. Usila. Morada de Colibries*. México, Museo Nacional de Antropología, 1973 (Serie Científica, 11).

—————; y Mercedes Olivera de Vázquez. *Los grupos indígenas del norte de Oaxaca*. Carlos Sáenz y Alfonso Muñoz (Fotografía). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1969.

Entrevistas

Entrevista a Cecilio Martínez Alavez. En su domicilio, por Ricardo Flores Cuevas. Abril 2015.

Entrevista a Cenón. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Abril 2015. [El señor Cenón únicamente accedió a proporcionarme su nombre y reservó compartir sus apellidos].

Entrevista a Ildefonso Martínez Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas, enero de 2016.

Entrevista Pedro Salas Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Enero 2016.

Entrevista a Rufino Salas Alavez. En su domicilio por Ricardo Flores Cuevas. Enero 2016.

Fotografías

Bernard Bevan. Fondo Imgard Weitlaner Johnson, Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca A.C.

Ricardo Flores Cuevas

Lénica Morales Zavaleta

Sitios web

Lienzo de la chinantla:

https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/codice%3A619

Registro Agrario Nacional. Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA):

<https://phina.ran.gob.mx/consultaPhinaGeo.php>